

Construyendo una Visión para la Acción

*Avances y desafíos de la transversalización del enfoque de género
en la gestión integrada de recursos hídricos en América Latina*



MINISTERIO DE SERVICIOS Y OBRAS PÚBLICAS
VICEMINISTERIO DE SERVICIOS BÁSICOS

Viceministerio de la

m v j e r



Construyendo una Visión para la Acción

*Avances y desafíos de la transversalización del enfoque de género
en la gestión integrada de recursos hídricos en América Latina*

Taller Internacional, La Paz, noviembre de 2004

El Taller Internacional “Construyendo una visión para la acción. Avances y desafíos de la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de recursos hídricos en América Latina” fue organizado por la Alianza de Género y Agua y contó con el apoyo de las siguientes instituciones:

El Gobierno de Bolivia, a través del Viceministerio de Servicios Básicos, el Viceministerio de Asuntos Campesinos y el Viceministerio de la Mujer, el Programa de Asistencia Técnica, la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado, el Programa de Agua y Saneamiento para América Latina, el Servicio de Apoyo a la Sostenibilidad (SAS) y la Fundación SODIS

La publicación del presente documento estuvo a cargo del Programa de Agua y Saneamiento para América Latina en coordinación con la Alianza de Género y Agua.

**Programa de Agua y Saneamiento, América Latina
Oficina Banco Mundial Lima**

Av. Álvarez Calderón 185
San Isidro, Lima 27, Perú.
Tel.: (511) 615-0685
Fax: (511) 615-0689
E-mail: wspandean@worldbank.org
Web: <http://www.wsp.org>

Gender and Water Alliance

P.O. Box 114
6950 AC Dieren
The Netherlands
Tel: +31-313-427230
Fax: +31-313-427230
E-mail: secretariat@gwalliance.org
Web: <http://www.gwalliance.org> o <http://www.genderandwater.org>

Reporte: Jessica Niño de Guzmán
Revisión técnica: María Arce y Betty Soto
Cuidado de la edición y producción: Beatriz Schippner
Fotos: Programa de Agua y Saneamiento, América Latina
Diseño y Diagramación: Ana María Origone
Impreso en Perú por LEDEL S.A.C.

Lima, Abril 2005

Acrónimos

ACMIRHA	Asociación de Comunidades Marquenses para el Manejo Integrado del Recurso Hídrico y el Ambiente
AGENDHA	Asesoría y Gestión en Estudios de la Naturaleza, Desarrollo Humano y Agroecología
ANESAPA	Asociación Nacional de Empresas e Instituciones de Servicio de Agua Potable
ASDI	Agencia Sueca de Desarrollo Internacional
BM	Banco Mundial
CAP-NET	Capacity Building for Integrated Water Resources Management
CAPyS	Comité de Agua y Saneamiento
CINARA	Instituto de Investigación y Desarrollo en Agua Potable, Saneamiento Básico y Conservación del Recurso Hídrico
CIPAS	Centro Indígena de Capacitación
CIPCA	Centro de Investigación y Promoción del Campesinado
EPSA	Entidades Prestadoras de Servicios de Agua y Alcantarillado
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
GIRH	Gestión Integrada de los Recursos Hídricos
GTZ	Agencia de Cooperación Alemana
GWA	Gender and Water Alliance (Alianza de Género y Agua)
GWP	Global Water Partnership
IRC	International Water and Sanitation Centre (Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento)
JASS	Junta Administradora de Servicios de Saneamiento
LAWET-NET	Red Latinoamericana de Educación y Capacitación en Recursos Hídricos
MACA	Ministerio de Asuntos Campesinos y Agropecuarios

MIPSB	Ministerio de Obras Públicas y Servicios Básicos
ONG	Organización No Gubernamental
OPD	Organización Privada de Desarrollo
OPS	Organización Panamericana de la Salud
PAS-LAC	Programa de Agua y Saneamiento para América Latina
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PNUMA	Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente
PROAPAC	Programa de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario en Pequeñas y Medianas Ciudades
PROAT	Programa de Asistencia Técnica
PROSAGUAS	Proyecto de Promoción de la Salud a través de Agua y Saneamiento
REDICA	Red Centroamericana de Instituciones de Ingeniería
SAS	Sistema de Apoyo a la Sostenibilidad
SER	Servicios para el Desarrollo
SODIS	Fundación "Solar Disinfection"
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
VAC	Viceministerio de Asuntos Campesinos
VM	Viceministerio de la Mujer de Bolivia
WET-NET	Regional Network for Water Education and Training
VSB	Viceministerio de Servicios Básicos de Bolivia

Contenido

PRESENTACIÓN	7
RESUMEN EJECUTIVO	9
I. INTRODUCCIÓN	11
II. EXPERIENCIAS A NIVEL COMUNITARIO	13
2.1 Resumen analítico de las experiencias	13
2.2 Lecciones aprendidas	19
2.3 Desafíos	19
III. EXPERIENCIAS A NIVEL INSTITUCIONAL	21
3.1 Resumen analítico	21
3.2 Lecciones aprendidas	26
3.3 Desafíos	27
IV. EXPERIENCIAS A NIVEL GUBERNAMENTAL Y DE POLÍTICAS	29
4.1 Avances	29
4.2 Desafíos	35
V. FORMANDO CAPACIDADES	37
5.1 Resumen analítico	37
5.2 Desafíos	41
VI. CONSTRUYENDO UNA VISIÓN COMÚN PARA EL ENFOQUE DE GÉNERO EN AMÉRICA LATINA	43
6.1 Objetivos de la visión	43
6.2 Retos para la acción	46
VII. CONCLUSIONES	47
VIII. REFLEXIONES FINALES	49
BIBLIOGRAFÍA	51



Presentación

En los últimos años, la experiencia nos ha enseñado que, en lo que a proyectos de desarrollo se refiere, el éxito está estrechamente vinculado con la capacidad de estos proyectos para facilitar la participación de hombres y mujeres en igualdad de condiciones. Así lo demostró una evaluación participativa realizada en 88 comunidades de 15 países por el Programa de Agua y Saneamiento del Banco Mundial y el Centro Internacional de Agua Potable y Saneamiento de los Países Bajos (IRC)¹. Esta misma evaluación nos permitió comprobar, además, que el desarrollo de estrategias específicas para temas de género y pobreza es un requerimiento ineludible para obtener los resultados esperados en cualquier proyecto de desarrollo, sin importar el sector social con el que este proyecto esté implicado. Fruto de esta evaluación, hemos aprendido también que los proyectos de desarrollo son más sostenibles, eficientes y efectivos cuando son diseñados y ejecutados teniendo en cuenta las necesidades y expectativas de hombres y mujeres, y cuando el personal de las instituciones de apoyo sigue un enfoque participativo sensible al género y a la equidad, tanto a nivel de los incentivos, como a nivel de las políticas y la cultura organizacional.

Desde su creación en el año 2000, la Alianza de Género y Agua (GWA), red independiente de instituciones e

individuos, trabaja de manera continua para alcanzar la equidad entre hombres y mujeres (sin distinción de edad, cultura, creencia religiosa, idioma o ingresos), en el desarrollo y la gestión integrada y sostenible de los recursos hídricos a todo nivel. En este sentido, la Alianza trabaja de manera estratégica y coordinada con sus miembros y aliados para potenciar la labor de las organizaciones trabajando en el sector de agua y saneamiento a nivel global, regional, nacional y local, que buscan fortalecer las capacidades y los roles de los actores involucrados en hacer del enfoque de equidad de género un componente transversal en todo proyecto y esfuerzo del sector.

Para alcanzar dicho fin, es decir, para hacer del enfoque de género un contenido transversal dentro de la gestión de recursos hídricos, se requiere formar actores sociales con capacidad crítica que sean los encargados de luchar por posicionar y desarrollar este enfoque a todos los niveles. Además, es indispensable fortalecer el trabajo en redes y fomentar el constante intercambio de experiencias e información entre ellos y entre otros aliados estratégicos que representan a diversos sectores de la sociedad. Gracias a la construcción de este tipo de alianzas, la GWA continúa reuniendo un conjunto creciente de experiencias y conocimientos que facilitarán la acción coordinada e incrementarán los conocimientos y las habilidades necesarios para operativizar la transversalización del enfoque de género.

Pero es importante recordar que las consideraciones en torno al enfoque de género y al aprovechamiento del recurso hídrico responden a características particu-

¹ Gross, Bruce, van Wijk, Christine, Mukherjee, Nilanjana. Linking Sustainability with Demand, Gender and Poverty. A study in community-managed water supply projects in 15 countries. Water and Sanitation Program and International Water and Sanitation Centre, Enero 2001. http://www.wsp.org/publications/global_plareport.pdf

lares, enmarcadas dentro del contexto cultural, social, político, económico y ambiental de cada país y región. Consciente de estos complejos retos, la GWA pretende maximizar su contribución a los procesos de desarrollo, a partir del reconocimiento de la necesidad de construir e implementar agendas nacionales y regionales de género y agua que respondan a las necesidades, intereses y potencialidades de sus miembros y de los aliados involucrados. Dentro de este contexto y como una forma de construcción e intercambio, se ejecutó el Taller Internacional Construyendo una visión para la acción. Avances y desafíos de la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de recursos hídricos en América Latina, que tuvo como finalidad analizar y compartir los elementos claves de éxito y fracaso en lo relacionado a la transversalización del enfoque de género, dentro de los diversos proyectos llevados a cabo por miembros de la Alianza o por otras organizaciones. Todo ello con la idea de desarrollar una estrategia regional de acción que supere las trabas de las anteriores y que logre ofrecer derroteros nuevos para hacer de la transversalización del enfoque de género una realidad en nuestro continente.

El proceso que llevó a la realización de este taller ha mostrado una vez más que la creación de capacidad crítica en las personas no es posible sin el compromiso y continuo apoyo de la sociedad civil involucrada, que, en este caso, corresponde a las y los miembros de la GWA en América Latina. Dicho compromiso se hizo también presente a través del apoyo desinteresado de organizaciones e instituciones del sector que han colaborado con este proceso y han sabido constituirse en verdaderos aliados. Este documento es fruto de ese compromiso y

será distribuido como una pequeña contribución al debate y a la definición de acciones futuras.

El documento presenta las experiencias compartidas durante el taller, las mismas que han sido organizadas según sus espacios de implementación y/o desarrollo: i) nivel comunitario, ii) nivel institucional, iii) nivel gubernamental/sectorial, iv) nivel académico/formativo y v) nivel de políticas. Luego de presentar esta información, se ofrecen algunas recomendaciones importantes para la construcción de una visión común en América Latina sobre la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de los recursos hídricos, visión que pueda servir como un conjunto de lineamientos orientadores para las instituciones y organizaciones interesadas en contribuir a la construcción de una sociedad más justa, donde hombres y mujeres gocen del beneficio de una mejor calidad de vida.

La Alianza de Género y Agua desea agradecer a las siguientes instituciones por su invaluable apoyo a lo largo de este proceso, a el Gobierno de Bolivia, a través del Viceministerio de Servicios Básicos (VSB) y el Viceministerio de la Mujer (VM), el Programa de Asistencia Técnica (PROAT), la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), el Centro de Investigación y Promoción del Campesinado (CIPCA), el Programa de Agua y Saneamiento para América Latina (PAS-LAC), el Servicio de Apoyo a la Sostenibilidad (SAS) y a la Fundación SODIS.

María Arce Moreira

*Secretaria Ejecutiva
Alianza de Género y Agua*

Resumen ejecutivo

El Taller Internacional Construyendo una visión para la acción. Avances y desafíos de la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de recursos hídricos en América Latina es el resultado de un trabajo conjunto emprendido por la GWA y el Gobierno de Bolivia ante la necesidad de construir una visión común que respondiera a los procesos sociales, políticos, económicos y culturales que se venían viviendo en nuestro continente. Así, este espacio de reflexión permitió establecer estrategias para la puesta en práctica y la evaluación de lo que en materia de transversalización del enfoque de género se había alcanzado en todos los sectores vinculados con el aprovechamiento de recursos hídricos, de manera tal que se pudiera dar respuesta de forma coordinada a los grandes desafíos que dicho aprovechamiento implica en la actualidad.

El evento se realizó en la ciudad de La Paz, del 10 al 12 de noviembre del 2004, y contó con la participación de 65 instituciones y un total de 82 participantes, entre representantes de instituciones públicas y privadas, del Gobierno Central de Bolivia, distintas organizaciones no gubernamentales, instituciones de investigación, asociaciones de profesionales y organismos de cooperación internacional. Es importante destacar que el 25% de los asistentes estuvo compuesto por hombres, mientras que el otro 75%, por mujeres. Asimismo, el 40% de los asistentes pertenecía a instituciones de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Paraguay, Panamá, Perú y República Dominicana; mientras que el otro 60% provenía de instituciones bolivianas.

El presente documento ha organizado las experiencias por niveles de intervención: comunitario, institucional, gubernamental y de políticas públicas, y formación de capacidades.

A nivel comunitario, fueron ocho experiencias, una de África del Sur y siete de América Latina. En cada una de ellas se apreciaron aspectos comunes, entre los que destacó el empoderamiento de la mujer, principalmente en espacios públicos y de decisión, pero también en el espacio familiar, lo que evidencia una importante contribución a la igualdad de género y al reconocimiento del rol central de la mujer en todo proceso de desarrollo.

Si bien se aprecian algunos avances en cuanto al involucramiento de los hombres en acciones que promueven la búsqueda de relaciones más equitativas y en igualdad de oportunidades dentro del proceso de implementación de los proyectos; todavía en muchas de las experiencias, la incorporación del enfoque de género se centra básicamente en la participación de la mujer, mejorando su autovaloración y autoestima, sin ahondar en otros temas también importantes para elevar la calidad de vida de hombres y mujeres.

A nivel institucional, se presentaron seis experiencias y todas ellas evidenciaron como común denominador un claro énfasis en la capacitación al personal; pero también en aspectos conceptuales sobre género y en el desarrollo de metodologías, instrumentos y materiales que permitan su aplicación. Entre ellos destacan: la elaboración de diagnósticos institucionales y sectoriales que incorporan el enfoque de género al análisis de información desagregada sobre el tema y a la promoción de voluntad política

para dinamizar estas acciones. La experiencia institucional de Colombia marcó el giro hacia una mirada distinta sobre cómo abordar el enfoque de equidad de género, con metodologías y herramientas de corte psicológico que enfatizaban la necesidad de construir una nueva humanidad a partir de una cultura de equidad; ello con la finalidad de que hombres y mujeres pudieran construir una propuesta de vida y fueran capaces de emprender juntos acciones para ponerla en marcha.

Los avances respecto a la incorporación del enfoque de género en la construcción e implementación de políticas públicas se aprecian en la existencia de leyes y planes estratégicos orientados a promover la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres. Además, estos aparatos legales y organizativos buscan influir en los programas sociales y financieros. Otro elemento común es la participación activa en redes y el establecimiento de alianzas interinstitucionales y sectoriales que contribuyen a una mayor incidencia política.

A pesar de los avances que todos los países han mostrado en cuanto a las políticas de equidad de género, también se identificaron importantes limitaciones, entre ellas:

- Desconocimiento de la situación de las relaciones de género y grandes brechas existentes entre hombres y mujeres.
- Poco entendimiento sobre el tema de género, ya que los conceptos que se manejan son aún muy abstractos y complejos.
- Carencia de capacidades que permitan desarrollar e implementar políticas estructuradas

En consecuencia, aún se requiere del fortalecimiento de los procesos de investigación y diagnóstico participativo, de compromiso político, instalación de mecanismos representativos por parte de la sociedad civil y recursos suficientes para poner en marcha proyectos capaces de generar cambio social.

Las experiencias de las instituciones de educación superior muestran un avance importante en la incorporación del enfoque de género y tienen como elementos comunes el acceso de hombres y mujeres a la educación en ramas profesionales que por años eran atribuidas culturalmente sólo a los hombres; ello ha generado un cambio en el perfil de los/las profesionales. Como actividades principales se

mencionan el desarrollo de talleres, como espacios de formación en el tema, y la implementación de diagnósticos participativos que permiten identificar las necesidades al interior de las entidades formadoras y se constituyen en un elemento de sensibilización a partir de la visualización de las desigualdades. Se resalta, como otro aspecto importante, el establecimiento de alianzas y la participación de diversos actores, como organizaciones no gubernamentales, entidades civiles, entidades formadoras y sector privado, siempre dentro de una red con una visión común hacia la formación de capacidades sensibles al género.

El conjunto de las experiencias proporcionó elementos claves para la definición de lineamientos estratégicos como resultado de las dinámicas de grupo. Éstos abarcan cuatro campos:

1. Capacitación y sensibilización a los diferentes actores sociales, políticos y técnicos.
2. Incidencia en las políticas públicas orientadas a la equidad de género.
3. Captación de fondos que impulsen acciones e iniciativas concretas.
4. Fortalecimiento de alianzas estratégicas para potenciar recursos existentes y documentar experiencias.

Los principales retos que se identificaron son los siguientes:

- Concienciar acerca de la necesidad de que hombres y mujeres cuenten con iguales oportunidades en los diferentes espacios que ofrece la vida cotidiana, la familia, la gestión comunal y el trabajo.
- Posicionar mejor el tema de género y sus beneficios en la mejora de la calidad de vida, el desarrollo humano y la reducción de la pobreza.
- Otros retos importantes están relacionados con el respeto a la interculturalidad/diversidad de las comunidades, la intervención en los niveles de educación formal para promover cambios desde la niñez y juventud, y la necesidad de generar espacios de formación de capacidades y sensibilización a los políticos y al personal técnico de las instituciones del sector.

Finalmente, en el acápite 6.2 se sintetizan a través de un cuadro los lineamientos básicos para una estrategia regional para transversalizar género en la GIRH indicando los niveles de intervención y actores principales.

I. Introducción

La Alianza de Género y Agua (GWA) fue creada en el Segundo Foro Mundial del Agua, realizado en La Haya (Holanda), en marzo del año 2000, y se formalizó meses después como una red internacional de instituciones e individuos que trabajan en la promoción del enfoque de género, de manera que se constituya en un enfoque transversal a toda gestión integrada del recurso hídrico. Ello significa, en otras palabras, alcanzar igualdad y equidad entre hombres y mujeres en la gestión y desarrollo sostenible del acceso al agua en todos los niveles, promoviendo la implementación de iniciativas que incorporen el enfoque de género.

Hoy, cinco años después, integran la Alianza 400 miembros de 56 países y el 35% de estos miembros proviene de América Latina y el Caribe (organizaciones no gubernamentales, organizaciones comunitarias, ámbitos académicos y centros de investigación, gobiernos, consultoras/es y agencias de desarrollo de las Naciones Unidas).

A pesar de que en América Latina existe una creciente demanda e interés por la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de recursos hídricos (GIRH) a nivel de políticas, programas, proyectos y otras intervenciones, la puesta en práctica de esta estrategia todavía enfrenta una serie de obstáculos y limitaciones no siempre evidentes para el resto de los actores involucrados. Las interacciones entre los diferentes sectores vinculados a la GIRH, en vista a procesos de urbanización, pobreza y deterioro ambiental, todavía no son analizadas de manera integral y con visión de equidad de género.

Dados el dinamismo de América Latina y la necesidad de establecer una visión que responda a los procesos sociales, políticos, económicos y culturales de esta región, la GWA planteó, en forma conjunta con el Gobierno de Bolivia, el desarrollo del taller internacional de intercambio y reflexión Construyendo una visión para la acción. Avances y desafíos de la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de recursos hídricos en América Latina, cuyo objetivo central fue el establecimiento de una estrategia que permita la puesta en práctica y la evaluación del avance de la transversalización del enfoque de género en todos los sectores comprometidos con la promoción del recurso hídrico. Ello con la idea de construir una visión integradora para América Latina que responda a los grandes desafíos existentes en este campo. El presente documento es fruto del citado taller, el mismo que se organizó a partir de exposiciones, seguidas de pequeños espacios para preguntas y respuestas.

La preocupación por el uso inadecuado del recurso hídrico y su impacto en el medio ambiente, que vulneran la posibilidad de su sostenibilidad, fueron temáticas centrales al interior del taller. Las reflexiones evidenciaron la necesidad de un enfoque integral que posibilite el análisis y las definiciones necesarias para un manejo multisectorial y coordinado, que se base en la complementariedad entre educación, salud, agua y saneamiento, seguridad alimentaria, riego y generación de ingresos. Este enfoque, de forma paralela, debería promover la equidad de género, generacional y étnica, siempre con la idea de alcanzar igualdad de condiciones en el acceso a los recursos hídricos y a los procesos de decisión sobre su gestión.



II. Experiencias a nivel comunitario

2.1 Resumen analítico de las experiencias

“El tema de género no puede quedarse sólo a nivel de teoría o del reconocimiento racional de diferencias y desigualdades, tiene que trascender al ámbito del sentimiento, poderse expresar desde lo que duele o afecta la vida. Se trata de promover que mujeres y hombres, en lugar de padecer su destino, construyan una propuesta de vida y emprendan acciones para llevarla a la práctica.”

Mariela García

Las experiencias a nivel comunitario permiten apreciar los procesos emprendidos y las estrategias implementadas en distintas regiones con la finalidad de incorporar el enfoque de equidad de género a la gestión integrada del recurso hídrico. Se presentó un total de ocho experiencias, una de África del Sur y las siete restantes de América Latina. En cada una de ellas es posible descubrir aspectos en común como la preocupación por el empoderamiento de la mujer, principalmente en espacios públicos y de decisión, pero también en el espacio familiar, lo que evidencia una importante contribución al desarrollo y, por ende, a la reducción de la pobreza.

Si bien se aprecian algunos avances en el involucramiento de los hombres en acciones que promuevan un cambio y un mayor compromiso con la búsqueda de relaciones de género más equitativas; todavía, en muchas de las experiencias, la incorporación del enfoque de género se centra básicamente en la participación de la mujer en actividades de gestión, dentro de comités de agua y en los procesos de capacitación y promoción.

Los resultados, en general, muestran una mejor autovaloración y autoestima en las mujeres y una mayor valoración de su participación por parte de los hombres; sin embargo, se requiere trabajar mucho más no sólo en mejorar la condición de las mujeres, sino también en promover una repartición de las responsabilidades más equitativa.

A continuación se presenta un resumen de las experiencias de incorporación del enfoque de género a nivel comunitario:

a) Construyendo la seguridad alimentaria desde las bases. La experiencia de África del Sur con la recolección de aguas de lluvia

Ethnè Davey, Presidenta GWA

África del Sur es un país con problemas muy complejos en torno a sus recursos hídricos; es mayormente semiárido y vulnerable a situaciones extremas, como sequías

e inundaciones. La erradicación de la pobreza es el más profundo desafío que enfrenta África del Sur hoy en día. Los altos niveles de desempleo y la falta de acceso a recursos naturales y financieros, en ciertos sectores, han ocasionado que millones de mujeres de ese país se encuentren entre las más marginadas del mundo. Más de la mitad de los niños y las niñas de áreas rurales sufren de subdesarrollo físico y mental por su malnutrición y por las inadecuadas condiciones de salud.

Este proyecto busca reducir la malnutrición y combatir la pobreza entre los más vulnerables, es decir, las niñas, los niños y las mujeres. Para ello, se plantea un cambio de paradigma de los métodos convencionales de cultivo, con la finalidad de expandir e incluir la seguridad alimentaria familiar. Asimismo, se promueve un enfoque integrado para los programas de seguridad alimentaria y de provisión de recursos hídricos.

La experiencia presentada narra la historia de la Sra. Tshepo Khumbane, que habita una pequeña propiedad en la provincia de Gauteng, en África del Sur, en donde comparte con otras mujeres información sobre cada una de sus acciones y sobre los costos y beneficios de sus actividades alimentarias productivas. Así, su experiencia constituye un elemento de motivación para otras mujeres de áreas rurales. Con su trabajo, se ha logrado impactar en las vidas de aproximadamente 35,000 mujeres de áreas rurales del país.

Por años, la Sra. Tshepo se ha dedicado a enseñar a mujeres pobres a obtener seguridad alimentaria, a través de un proceso de motivación que parte de un principio básico que se centra en la autosuficiencia. Este principio básico es conocido como el principio de los diez dedos y se ampara en un pronunciamiento muy fuerte: “si no tengo nada para arar la tierra, tengo mis diez dedos para arañar el suelo”. El lograr que las mujeres más vulnerables participen en este proceso de autoanálisis, planificación y sentimiento de propiedad del hogar, ha permitido que las participantes emerjan del mismo con esperanza y determinación para controlar sus vidas. Hoy en día, la Sra. Tshepo es presidenta del Movimiento del Agua para los Alimentos. Con su experiencia, demostró que algunas de las maneras más simples de hacer las cosas pueden producir buenos resultados y que el agua por sí sola no es la respuesta a la pobreza, sino el cambio de actitud.

b) Mujeres gestoras de lo público. Una experiencia participativa en género y agua en el Hormiguero - Colombia

Nelly Guapacha

El Hormiguero, zona rural de Santiago de Cali, cuenta con una población mayoritariamente afrocolombiana de alrededor de 6.930 habitantes. Las principales actividades para el sustento familiar, en el caso de los hombres, son la extracción de arena del río Cauca, el jornaleo en haciendas de explotación agrícola, y en cuanto a las mujeres, las labores de supervivencia han estado siempre vinculadas a la recolección del cultivo de ají, al riego de caña de azúcar, al servicio doméstico en casas de Cali y a la atención de pequeños negocios ambulantes.

El caso del Hormiguero pone en evidencia el importante papel de las mujeres en la construcción de espacios públicos y la incidencia de la ejecución de un proyecto participativo para el abastecimiento de agua y el mejoramiento de las relaciones entre hombres y mujeres en el espacio público. Los trabajos colectivos empezaron cuando algunas mujeres decidieron unirse para barrer calles de la localidad y mejorar la estética del entorno; posteriormente, estas mujeres se unieron en organizaciones formales. Esta experiencia nos permite reflexionar sobre la importancia del trabajo de la mujer en la construcción del interés colectivo, fortaleciendo procesos de autoafirmación y autoestima que les permitan reclamarse de manera consciente como constructoras de lo público. Igualmente, el reconocimiento de este trabajo por parte de los hombres permite generar en ellos elementos de valoración hacia las mujeres.

Es evidente que un buen trabajo comunitario necesita del esfuerzo de hombres y mujeres, y que lograr transformaciones en sus relaciones va más allá del periodo de un proyecto. Esto puede leerse en las siguientes palabras de Nelly Guapacha: “yo realmente no creía en los hombres, pues hablaban, criticaban y no hacían nada, no se comprometían, pero después de que asumieron el trabajo de la Junta del Acueducto, he visto cómo trabajan, ahora nos consultan a quienes hemos tenido el liderazgo por varios años pero ellos toman sus decisiones. Yo estoy contenta con lo que se logró y pienso que se debe a que entendimos que ambos (hombres y mujeres) somos importantes en este proceso.”



c) Centro Indígena de Producción Sostenible (CIPAS). Iniciativa con el apoyo de UNICEF

Francisca Checo- Asociación de REGANTES

El CIPAS es una ONG que trabaja en el Norte de Potosí (Bolivia), en convenio con UNICEF, y se encarga de construir obras de saneamiento básico. Se plantea como objetivos reducir la morbilidad y la mortalidad por enfermedades de origen hídrico, y lograr el uso efectivo y sostenido de los servicios implementados y de los hábitos saludables en la comunidad.

Al referirse al agua y saneamiento, también se hizo mención a la interacción de los problemas de la pobreza, el crecimiento de la población y el deterioro del medio ambiente. La carencia de agua potable y de saneamiento adecuado continúa siendo un factor de alto riesgo para la salud y la seguridad nutricional de las familias campesinas. Este problema está estrechamente ligado con el bajo rendimiento escolar y la escasa productividad laboral. El traslado de agua y leña exige a las mujeres una enorme inversión de tiempo y esfuerzo que podrían ser empleados en la atención de la familia, el progreso personal y el trabajo remunerado.

Por ello, una de las principales actividades impulsadas por la institución ha sido el fortalecimiento de la participación de la mujer. Durante la exposición, se mencionó que las comunidades rurales y, por ende, las mujeres desempeñan un papel muy importante en la toma de decisiones para la construcción de obras de agua y saneamiento. Durante la construcción del sistema, las mujeres participaron en el acopio de materiales locales y no locales, y en la excavación de zanjas. Asimismo, las mujeres vienen participando como miembros de los Comités de Agua y Saneamiento (CAPyS) y en los procesos de capacitación en educación sanitaria, destinados a difundir hábitos saludables entre las familias. En este proceso, las mujeres han logrado su autovaloración, autoestima y también el respeto de la comunidad.

Con esta intervención, se ha logrado una cobertura del 70% de agua potable y se ha reducido la mortalidad infantil y materna, y también la presencia de las diferentes enfermedades de origen hídrico. Además, se ha logrado mejorar la condición y posición de las mujeres dentro su familia y comunidad.

**d) Asesoría y Gestión en Estudios de la Naturaleza, Desarrollo Humano y Agroecología (AGENDHA).
San Francisco - Brasil**

Edvalda Aroucha

AGENDHA es una institución integrada por un equipo multidisciplinario y sus principios de trabajo son la equidad, la sostenibilidad, la ética multidimensional, la justicia social, la ciudadanía, la autonomía y la diversidad. Esta institución impulsa programas de desarrollo a nivel local, regional, nacional e internacional. Una de sus líneas de trabajo incorpora la comunicación social, a través de la radio (Radio Betel FM 104.9 y www.radiofalamulher.com) y la compilación bibliográfica. Asimismo, los miembros de AGENDHA desarrollan cursos de radio y talleres de capacitación en temas relacionados a agricultura familiar y agroecología.

Entre los criterios para elegir a los y las participantes, se encuentran el ser agricultor o agricultora, educador o educadora y líder o lideresa; actuar directamente en el área rural; y pertenecer preferiblemente al grupo etáreo de 15 a 35 años; Asimismo, se procura contar, en lo posible, con igual número de hombres y mujeres, quienes participan íntegramente en los 12 módulos establecidos dentro del proyecto.



La metodología que se utiliza incorpora ejercicios lúdicos sobre la importancia del agua, campañas en las escuelas y promoción del cuidado de la naturaleza y el medio ambiente. Entre los talleres que se promueven, está el taller Agentes de la Ciudadanía de las Aguas, cuyos temas son seguridad hídrica, apoyo a diversas formas sostenibles de captación y almacenamiento, tratamiento y administración del agua. En todos estos temas se incorporan aspectos de género y edad. Además, se promueve el trabajo y la generación de ingresos, como formas sostenibles para enfrentar la pobreza.

**e) La comunidad como agente de cambio.
Programa Nacional de Agua Potable Rural en Chile**

Denisse Charpentier y María Angélica Alegría

En Chile, el abastecimiento de agua potable en los sectores rurales tiene una larga tradición de participación e involucramiento de las comunidades, puesto que los gobiernos democráticos, desde la década de 1960 en adelante, han desarrollado programas que han tenido como propósito general obtener de las y los beneficiarios una participación responsable y permanente, de manera que fuera la propia comunidad organizada la que efectuara la operación, administración y mantenimiento de los servicios de agua potable rural, una vez construidos.

La comunidad está representada por los Comités y Cooperativas de Agua Potable Rural, que constituyen organizaciones de la comunidad que administran y mantienen los sistemas de agua potable rural construidos por el Gobierno, dentro de un esquema o modelo de autogestión y participación comunitaria.

Este criterio se sustenta en la capacidad que tiene la comunidad, bajo un modelo de autogestión participativa, para constituirse en una organización representativa de las y los usuarios, y para asumir funciones que incluyen, por ejemplo, el cobro de tarifas por los consumos de agua de cada familia.

Este sistema de autogestión comunitaria ha logrado dotar de agua potable a la población rural, dentro de un sistema basado en la calidad, la cantidad y la continuidad. De esta forma, se ha disminuido de manera sustancial las

tasas de morbilidad y mortalidad, originadas por enfermedades de origen hídrico y se ha promovido el desarrollo económico y social de las localidades beneficiarias.

Entre los principales logros relacionados a la incorporación del enfoque de género, se puede mencionar que se cuenta con un total de 58% de administradoras mujeres y con un 5% de operadoras mujeres. Estas cifras han evolucionado positivamente en los últimos 5 años.

f) Experiencia local - República de Guatemala

Edna Cali

Esta experiencia se viene implementando en las comunidades en donde interviene Servicios para el Desarrollo (SER), mediante el apoyo a proyectos de abastecimiento de agua, concentrados en el altiplano occidental de Guatemala y en comunidades rurales indígenas con altos índices de pobreza.

Estas comunidades enfrentan graves problemas de acceso al recurso hídrico, grandes extensiones de bosques deforestados y escasos programas para la conservación de suelos; todo ello agrava su situación de pobreza. Además, las comunidades con sistemas de agua no cuentan con personal local capacitado para la administración, operación y mantenimiento de dichos sistemas y, por consiguiente, no hay regularidad en la prestación del servicio. Otro problema existente tiene que ver con la costumbre de no pagar o pagar sumas insignificantes por el servicio, que está bastante asentada en la zona.

La gestión del abastecimiento de agua está concentrada en comités conformados generalmente por hombres y la participación de las mujeres se reduce al hecho de que éstas son las principales responsables en el cuidado del agua pero no tienen acceso a información y capacitación.

En estas circunstancias, el proyecto desarrolló diversas actividades educativas, entre las que se encontraban talleres que pretendían socializar información a hombres y mujeres, y promover que las comunidades inicien acciones concretas desde sus propias parcelas y de acuerdo a sus necesidades para la gestión integrada del recurso hídrico.

Entre los logros alcanzados, se aprecia la presencia del enfoque de género en la formulación de nuevos proyec-

tos, la incorporación del concepto en el desarrollo de talleres y seminarios, y la participación activa de hombres y mujeres en toda la ejecución del proyecto. El mayor problema en este proceso es la resistencia a incluir el enfoque de género como parte esencial del manejo de los recursos hídricos y el poco interés de las autoridades locales por abordar este aspecto.

g) Experiencia de incorporación del enfoque de género. Proyecto de Atención Primaria y Saneamiento Básico (Cajamarca – Perú)

Jessica Niño de Guzmán

La experiencia se desarrolló en el departamento peruano de Cajamarca, que presenta como características relevantes una población eminentemente rural (72%) y altas tasas de analfabetismo, sobre todo en mujeres (33.7%). A ello, se suman algunas características particulares, como una baja autoestima entre los pobladores, preferentemente entre las mujeres, “machismo”, una relación directa de la mujer con la dinámica familiar, una mayor permanencia de las mujeres en la comunidad y el hogar, y una muy limitada participación femenina en la gestión comunal.

Las principales estrategias estuvieron orientadas a la focalización de la intervención en comunidades piloto, la concertación con diferentes actores locales y nacionales, la incorporación del enfoque de género en los procesos existentes, la búsqueda de apoyo político y técnico desde las instituciones públicas, la investigación operativa permanente, el fortalecimiento de capacidades locales, el manejo de información diferenciada por género y el acompañamiento permanente.

A nivel comunal, se logró que las JASS cuenten con la participación de hombres y mujeres en la gestión y que el 25% de las mujeres que las integraban tomaran decisiones y asumieran cargos representativos. Se incorporó, además, como parte del equipo de operación y mantenimiento, a hombres y mujeres, en una proporción de 60% y 40%, respectivamente. Asimismo, las y los usuarios empezaron a participar en la negociación de los niveles de servicio y el 70% de las familias se involucró con nuevos comportamientos saludables.



Como problemas se mencionaron los aspectos culturales que apoyan el liderazgo del hombre, el hecho de que las mujeres asumen solo las tareas de apoyo, la sobrecarga familiar que recae siempre sobre las mujeres y la concepción de género como sinónimo de mujer.

h) Proyecto Comunitario Cantón La Cruz - El Salvador

Marlene Gaviria

En la comunidad Cantón La Cruz, en el municipio de San Pedro Perulapàn, Departamento de Cuscatlàn, en El Salvador, durante el periodo 1999-2001, CARE desarrolló un proceso educativo que enfatizaba el saneamiento básico y la salud materno infantil. El propósito de este proyecto fue disminuir las enfermedades diarreicas en los niños y las niñas menores de cinco años, incorporando en todas las actividades el enfoque de género.

El proyecto incluye la construcción de un sistema de abastecimiento de agua potable, letrinas y sistemas de aguas grises; asimismo, se ofrece capacitación a las familias en acciones integradas para la prevención y tratamiento de las enfermedades que afectan

a la infancia y para el saneamiento ambiental básico. Con este fin, se planteó la conformación de un comité de promoción y organización, un comité de medio ambiente y un comité de salud, los mismos que cuentan, entre sus miembros, con un 50% de mujeres y un 50% de hombres; ello con el propósito de facilitar la educación a las familias para la adopción de prácticas saludables.

Una estrategia importante puesta de manifiesto en esta experiencia es la ponderación económica equitativa para hombres y mujeres por jornal realizado. Por su parte, las mujeres solas pueden incorporarse al zanjeo si no pueden pagar su jornal o si no tienen quién pueda hacerlo por ellas, teniendo las consideraciones necesarias para que todo se desarrolle de manera adecuada.

Esta experiencia ha generado importantes logros respecto a la participación de hombres y mujeres. Sin embargo, presenta todavía muchas limitaciones, como las relacionadas a aspectos culturales (la mujer continúa sometida a las decisiones de los hombres), a la pobreza y a las políticas institucionales, dentro de las cuales las mujeres continúan en desventaja, tanto en relación con los salarios como con los asensos laborales.

2.2 Lecciones aprendidas

A partir de la presentación de las experiencias a nivel comunitario y del trabajo en grupos, se han podido identificar algunas lecciones aprendidas que pueden servir a otros proyectos en el proceso de transversalización de la equidad de género. Estas lecciones se resumen a continuación:

- La estrategia para incorporar transversalmente el enfoque de género debe considerar el contexto cultural de cada comunidad y su visión respecto a las relaciones de género, que pueden ser muy variables, inclusive, dentro de un mismo país.
- En muchos casos, es la misma situación de pobreza la que impide desarrollar acciones que generen cambios en la población y, en tal situación, el agua por sí sola no es una respuesta; por el contrario, se requiere de una contribución más integral al desarrollo de la comunidad.
- Es necesario, todavía, fortalecer el desarrollo de los programas para el manejo integrado de recursos hídricos a nivel gubernamental, ya que este es un espacio vital para promover el acceso, control y aprovechamiento de estos recursos por hombres y mujeres.
- Es importante ligar el fortalecimiento de la equidad de género al proceso de desarrollo comunitario, promoviendo el beneficio de la participación activa de hombres y mujeres.
- Se requiere pasar de una estrategia basada en la participación de las mujeres a otra que parta de la pareja y la familia.
- Toda intervención debe tomar en cuenta la dinámica familiar y comunal, respetando la cultura de la comunidad y negociando a partir de ella los cambios hacia una mejor calidad de vida.
- No basta solo con expresar la importancia de la incorporación del enfoque de género en el desarrollo y la reducción de la pobreza; se necesita mostrar el valor agregado de este enfoque.
- Para generar un cambio más profundo y sostenido, es importante involucrar a los diferentes actores institucionales que vienen trabajando en la comunidad.
- Es necesario definir políticas públicas a favor de la equidad de género en el nivel comunal.

- Las experiencias han demostrado que se requiere pasar del discurso a la acción y que los cambios concretos en las relaciones de género en una comunidad son las mejores estrategias para la sensibilización.

2.3 Desafíos

Las experiencias a nivel comunal nos continúan planteando retos y, entre estos, destacan los siguientes:

- La necesidad de promover y sustentar la contribución del enfoque de género a la mejora de la calidad de vida de hombres y mujeres en la comunidad.
- La importancia de enfatizar el trabajo en temas de autoestima y ciudadanía, promoviendo la participación en igualdad de condiciones para hombres y mujeres, y desde un enfoque basado en la igualdad de derechos.
- Es necesario impulsar los procesos de sensibilización y compromiso de la comunidad en la búsqueda de la equidad de género.
- Hace falta generar un mayor compromiso entre los diferentes actores institucionales para la promoción de la equidad de género.
- Es muy importante promover la formulación de estrategias y políticas a favor de la equidad de género, preferentemente en el sector rural.

Todavía es un reto dejar de trabajar el enfoque de género como sinónimo de participación de la mujer. Aún se requiere de un abordaje que implique la mejora de la condición y posición que asumen hombres y mujeres en la comunidad y, por ende, de su calidad de vida. Es evidente que género, agua y pobreza están estrechamente ligados y que al combatir inequidades de género en el acceso, uso y control de los recursos hídricos se está combatiendo la pobreza.



III. Experiencias a nivel institucional

3.1 Resumen analítico

“Los seres humanos no nacen de una vez por todas el día en que sus madres los dan a luz, sino que la vida los obliga una y otra vez a darse a luz a sí mismos”.

Gabriel García Márquez, El amor en los tiempos del cólera

En lo referente al nivel institucional, se presentaron seis experiencias en las que destacan el proceso seguido y las estrategias implementadas para la transversalización del enfoque de género. Un elemento común en casi todas estas experiencias fue la capacitación al personal en aspectos conceptuales sobre género y el desarrollo de algunos instrumentos y materiales que permiten su operativización. Destacan, también, la elaboración de diagnósticos institucionales y sectoriales que incorporan el enfoque de género, dando lugar a propuestas concretas para su puesta en práctica, el análisis de información desagregada por género y la búsqueda de voluntad política para dinamizar estas acciones.

La experiencia presentada por Mariela García de CINARA, Colombia, marcó el giro hacia una mirada distinta sobre cómo abordar el enfoque de equidad de género, con metodologías y herramientas de corte psicológico y enfatizando la necesidad de construir una nueva humanidad a partir de una cultura de equidad, donde hombres y mujeres construyan una propuesta de vida y emprendan juntos acciones para ponerla en práctica.

A continuación, se presenta un resumen de las experiencias a nivel institucional, las mismas que reflejan los avan-

ces dentro de los programas y proyectos que se vienen implementando en diversas regiones:

a) Indagación sobre alternativas metodológicas para la construcción de una cultura de equidad de género. Creación de puentes entre el fortalecimiento de la inteligencia emocional y el enfoque de género. Universidad del Valle (Cali – Colombia)

Mariela García

La presentación de esta experiencia se inició con un llamado de atención sobre la necesidad de que, en los proyectos de desarrollo, se incluya el trabajo para la creación de una cultura de la equidad, recurriendo a metodologías de corte psicológico que permitan trabajar aspectos esenciales de la estructura de la personalidad de hombres y mujeres, y creando condiciones para superar los modelos de dominación y buscar opciones más horizontales de convivencia.

Dentro de la metodología utilizada, se mencionó el desarrollo de talleres orientados al autoconocimiento y al reconocimiento de las/los otras/otros. En la historia de vida de muchas de las lideresas comunitarias y de

buena parte de las facilitadoras de los proyectos, se percibe mucho dolor con respecto a sus relaciones con los hombres con quienes comparten su vida; se registran muchos padres y compañeros sentimentales ausentes, maltrato y falta de oportunidades de desarrollo personal. Por su parte, los líderes comunitarios recuerdan que les repitieron a lo largo de toda su infancia “los hombres no lloran” y “ustedes no sirven para nada”, frases lapidarias que les han forjado una caparazón frente a la sensibilidad y una compulsión por trabajar para “servir para algo”. Además, es alarmante que la mayoría reconozca estar reproduciendo el mismo patrón en la crianza de sus hijos.

De esta experiencia, se pudo reconocer que muchos hombres tienen gran dificultad para expresar lo que sienten y para hablar sobre su relación con su compañera o esposa. Los líderes y las líderes que se ven obligados a interactuar permanentemente con gente descubrieron que pueden empezar a manejar mejor tanto las relaciones con las personas de su mismo sexo como aquellas con las del sexo opuesto.

Entre las técnicas utilizadas, se mencionan métodos provenientes de la psicología y el arte, como la terapia grupal, los juegos infantiles, el reconocimiento corporal, la elaboración de una línea de vida, la respiración holotrópi-

ca, la danza, la elaboración de siluetas en papel kraft, el dibujo, el espejo y la exploración interior del niño/a.

Esta experiencia nos ha permitido comprender que la inequidad no es sólo económica, sino también afectiva y emocional. Si se promueven en las mujeres, pero especialmente en los hombres, la empatía, la comunicación y el autoconocimiento, se pueden obtener ganancias en el mejoramiento de la calidad de sus relaciones.

b) La experiencia de CARE El Salvador en la incorporación del enfoque de género

Marlene Gaviria

CARE El Salvador, a través del proyecto PROSAGUAS, viene promoviendo en las comunidades, el logro de una participación equilibrada entre mujeres y hombres en los ámbitos tanto organizativo como doméstico, de forma tal que se haga un mejor uso de las potencialidades que ambos poseen.

Por ello, a través del proyecto, se ha logrado incorporar el enfoque de equidad de género en los procesos de capacitación a su personal, al personal de las instituciones socias y a las comunidades. Asimismo, el enfoque



de género también está presente en el reclutamiento de personal, en el plan de calidad de las propuestas y en los materiales educativos. Para que todo esto sea posible, se ha contado con voluntad política de alto nivel.

Dentro de esta estrategia, se busca que el proceso de organización y educación que se conduzca en la comunidad sirva como un espacio que favorezca la transformación del papel de la mujer, tornándolo más activo. Ello, a su vez, ayuda a promover el aumento del grado de capacidad que poseen las mujeres para la toma de decisiones y, en general, para el ejercicio del liderazgo en la comunidad.

Entre las principales actividades desarrolladas, puede mencionarse el levantamiento de la línea de base, dentro de la cual se recolectó información de manera desagregada por hombres y mujeres; asimismo, llama la atención el hecho de que el lugar, la fecha y la hora de las reuniones son discutidos por hombres y mujeres, asegurando la participación de ambos. Durante los procesos de capacitación, se provee de guardería para apoyar y estimular la participación de la mujer y para que su rol reproductivo no limite su participación. Existe una colección de módulos educativos que son utilizados por los equipos de campo para facilitar los procesos de ejecución del proyecto y todos ellos cuentan con enfoque de género.

Entre los logros alcanzados, se aprecia un aumento del porcentaje de mujeres usuarias del recurso hídrico, la disminución de la jornada de trabajo de las mujeres como consecuencia de una mayor facilidad para acceder a los recursos hídricos, la reducción de enfermedades relacionadas al consumo de agua, la participación en igualdad de condiciones de mujeres y hombres para decidir sobre la construcción o mantenimiento de las obras y el hecho de que las mujeres han empezado a formar parte de las juntas de agua y de las organizaciones comunitarias.

c) Incorporando el enfoque de género en la gestión de recursos naturales (Chiapas, México)

Laura Elena Ruiz

El proyecto Diversificación de la producción y manejo sostenible de los recursos naturales para el bienestar de las familias rurales se plantea como objetivo mitigar

el deterioro ambiental expresado en la degradación del suelo por erosión, la disminución de la cubierta arbolada y la pérdida de biodiversidad. Para ello, propone acciones de asesoría, capacitación y fomento de la participación de la población en la adopción de tecnologías y prácticas de manejo sostenible del suelo, el agua y los bosques. Todo con la finalidad de incrementar la producción, la conservación de recursos naturales y el bienestar de las familias rurales.

A partir de la intervención, se logró la adopción de doce tipos diferentes de obras y prácticas de conservación de suelo, así como la creación de comités de cuenca que se encuentran actualmente en funcionamiento. Los diagnósticos socioambientales permitieron identificar los patrones sociales y culturales que inciden en el acceso y el control de los recursos naturales y los beneficios derivados de su aprovechamiento. Asimismo, estos diagnósticos permitieron fomentar la participación de las mujeres en los organismos de cuencas y formular recomendaciones y propuestas encaminadas a promover el enfoque de equidad de género en el proyecto.

Dentro de las líneas de acción, se desarrollaron talleres sobre gestión de recursos naturales con enfoque de género dirigidos al equipo técnico y talleres para identificar la división del trabajo por sexo, al interior de los proyectos de acceso y control de recursos y beneficios. También se trabajó en torno a los procesos de adopción de decisiones, los intereses prácticos y estratégicos, y el potencial para el cambio social.

Como logros de este proyecto, se puede mencionar que, a partir de su intervención, el 17.8% de titulares con derechos agrarios, el 22% de posesionarios y el 31% de vecindados están compuestos por mujeres. El porcentaje de usuarias alcanza ahora el 32.2% y el 1% de los comités de agua potable está integrado por mujeres.

Como dificultades para el trabajo, se puede señalar las inercias institucionales, la escasa capacitación en metodologías centradas en el enfoque de género en los equipos técnicos, los reducidos presupuestos, las normas y prácticas de género predominantes en las comunidades, y las costumbres que limitan el involucramiento de las mujeres en los espacios públicos y en la toma de decisiones.

d) Transversalización del enfoque de género en el PROAPAC – GTZ

Mery Quitón

El Programa de Agua Potable y Alcantarillado Sanitario en Pequeñas y Medianas Ciudades (PROAPAC) viene implementándose en las localidades de Oruro, Potosí, Tarija, El Chaco y Bustillo. Presenta como líneas de acción el asesoramiento en políticas y estrategias sectoriales, la gestión político-social en saneamiento básico y sistemas de servicios para el desarrollo de las Entidades Prestadoras de Servicios de Agua y Alcantarillado (EPSA), la promoción de la educación sanitaria y ambiental, la prevención y manejo de conflictos, y el empoderamiento del entorno tanto político como comunitario.

En cuanto a la incorporación de la equidad de género, el programa propuso que mujeres y hombres tengan el mismo beneficio con respecto al uso de los recursos; política que desencadenó en el incremento al 30% del total de mujeres que participan en posiciones gerenciales. Este incremento es, a todas luces, un logro.

Entre otros logros alcanzados, se puede mencionar la capacitación/sensibilización del personal del PROAPAC,



de la contraparte ANESAPA y de las EPSAs en aspectos de equidad de género, en la promoción de la participación de mujeres líderes en los gremios de decisión (directorios, juntas de accionistas) y en la incorporación del enfoque de género en los diagnósticos y en la planificación de las EPSAs.

Los resultados de la incorporación del enfoque de género están estrechamente ligados al empeño y compromiso de los diversos niveles de decisión. Es indispensable el compromiso de los niveles gerenciales, marcando señales claras y positivas, y delimitando espacios de acción para hacer cumplir los acuerdos. Otro aspecto muy importante es que el tema sea tratado con un buen sentido de humor.

e) La experiencia del Programa de Agua y Saneamiento en la Región Andina

Beatriz Schippner

El Programa de Agua y Saneamiento (PAS) es una alianza internacional administrada por el Banco Mundial que busca fortalecer el desarrollo de políticas sectoriales, promover y diseminar buenas prácticas y mejorar capacidades en la provisión de servicios de agua y saneamiento en beneficio de la población más pobre. Tiene como una de sus principales líneas de acción promover como componentes transversales la inclusión de la educación en higiene y la equidad de género en el diseño y ejecución de los proyectos.

Los puntos de partida para promover la equidad de género son el empoderamiento de la mujer como condición esencial para erradicar la pobreza (Banco Mundial 2002), sus efectos positivos en la buena gobernabilidad de los pueblos (COSUDE 2003), su contribución sustancial a la sostenibilidad y eficacia de los proyectos de desarrollo (Banco Mundial 1997) y la constitución de el tercer objetivo de desarrollo del milenio.

Con sede en Lima, Perú, el PAS para América Latina inició sus actividades para promover la transversalización del enfoque de género con un diagnóstico sectorial en el que se identificó la ausencia de políticas y estrategias en pro de la equidad de género. Luego de este diagnóstico, se llevó a cabo un estudio sobre la situación de la equi-



dad de género en Perú y en Bolivia, el mismo que permitió identificar una serie de limitaciones y vacíos, entre los que se encuentran que gran parte de las organizaciones no cuentan con herramientas concretas para operativizar el enfoque de equidad de género y que existe un énfasis en el mejoramiento de las coberturas y en el incremento de la participación cuantitativa de la mujer.

Ante estos hallazgos, el PAS desarrolló una propuesta metodológica para transversalizar el componente de género tanto al interior de las instituciones como en las intervenciones de campo. La metodología parte de los principios básicos de la participación ciudadana, flexibilidad para adecuarse al ciclo del proyecto, equidad en el beneficio, considerando las distintas necesidades y demandas de hombres y mujeres, y, finalmente, el consenso, a través del cual se busca que hombres y mujeres asuman responsabilidades y decidan obtener cambios en beneficio de todos/as. La propuesta también incluye instrumentos de monitoreo y evaluación, a fin de medir los avances y resultados de la intervención. La metodología fue socializada en 2 talleres internacionales y 4 nacionales, y se ha buscado fortalecer las capacidades locales para su inclusión en el proceso de descentralización que viven países como Perú.

f) Fundación Solar - Guatemala

Leontine van den Hooven

Fundación Solar es una organización privada de desarrollo (OPD) establecida en Guatemala. Tiene cuatro ejes principales: el de servicios energéticos rurales, el de políticas y legislación de agua y energía, el de servicios ambientales, y el de género y diversidad. Asimismo, cuenta oficinas de carácter administrativo.

Fundación Solar promueve la adopción de un paradigma de la gestión integrada de recursos hídricos, basado en los principios de equidad social, eficiencia económica y sostenibilidad ambiental. Sus objetivos y metas persiguen propósitos múltiples y la visión planteada es la de contribuir a la construcción de una sociedad en la que las personas participen en igualdad de condiciones y oportunidades, sin distinciones de género, clase o etnia.

La Fundación Solar estimula metodologías y estrategias que promueven una cultura organizacional conforme a principios de equidad y diversidad, tanto dentro de la institución como dentro de sus proyectos de energía, agua y servicios ambientales. Como objetivos se plantean el



de la protección y conservación de los recursos, el del mejoramiento del entorno vital con sostenibilidad ambiental, el de la reducción de la vulnerabilidad local, y el del cuidado de los valores locales, la herencia cultural y el orgullo étnico. Asimismo, se promueven otros aspectos como investigación, generación de empleo, iluminación, salud, higiene, refrigeración, bombeo de agua y ahorro de tiempo.

La principal justificación de la participación de la mujer en los proyectos de energía, agua y servicios ambientales tiene que ver con que son las principales usuarias y consumidoras de los recursos energéticos e hídricos y de los servicios ambientales. Además, toman mayores riesgos que los hombres en el uso de dichos recursos y están directamente afectadas por las políticas energéticas e hídricas.

La integración del enfoque de género dentro de los proyectos ha incluido el desarrollo de diagnósticos participativos, un mayor acceso y control de los recursos y beneficios, el abordaje de las necesidades prácticas y estratégicas, un plan de trabajo con enfoque de género (objetivos, indicadores, monitoreo, evaluaciones, estudios de caso y capacitaciones) y un aumento en los niveles de participación de la mujer y en los usos productivos de los recursos.

Los logros alcanzados por el proyecto son el incremento de la participación de la mujer, la existencia de diez asociaciones comunitarias en pro del agua con participación femenina, la creación de la Asociación de Comunidades Marquenses para el Manejo Integrado del Recurso Hídrico y el Ambiente (ACMIRHA), que cuenta ya con 850 miembros, 65 hombres y el resto mujeres. Además, las mujeres tienen cada vez más disposición para resolver los problemas de agua y salud que enfrentan en su familia y en su comunidad.

3.2 Lecciones aprendidas

Al igual que a nivel comunal, las experiencias a nivel institucional aportan una serie de lecciones aprendidas que pueden servir a otros proyectos e instituciones en el proceso de transversalización del enfoque de género. Entre las principales lecciones, se mencionan:

- La necesidad de contar con un encargado o responsable de coordinar y facilitar la transversalización del enfoque de género al interior de las instituciones. Esta estrategia acelera el proceso de inducción, sensibilización y monitoreo del enfoque.

- Es importante que el cambio hacia relaciones de género más equitativas se inicie al interior de toda institución, donde es necesario el compromiso de quienes toman decisiones y gerencian el proyecto.
- No es suficiente tener buenas intenciones para incorporar el enfoque de género en un programa o proyecto; se requiere de instrumentos/herramientas para su operativización y de presupuesto para hacer efectivas las acciones planificadas.
- El contar con un diagnóstico participativo que refleje el acceso, control y beneficio de los recursos por hombres y mujeres da las pautas necesarias para una intervención que desee incorporar transversalmente el enfoque de género y que se constituya en un instrumento de sensibilización.
- Es necesario contar con indicadores para monitorear y evaluar los avances respecto a la incorporación del enfoque de género, poniendo en evidencia los cambios logrados.
- Involucrar a los hombres en el trabajo sobre equidad de género, pues generalmente este trabajo ha estado en manos de mujeres y ha sido enfocado principalmente a grupos femeninos y a áreas como salud y educación.
- Incorporar a los jóvenes en los proyectos, como agentes de cambio en la promoción de relaciones más equitativas y justas entre hombres y mujeres,
- Apoyar el cambio en la cultura institucional de los donantes y en los proyectos. La cultura institucional es patriarcal y esto se refleja en las estructuras organizativas, las mismas que reproducen las desigualdades en cuanto al pensamiento y al manejo de los recursos técnicos en los proyectos.
- Trabajar en redes, ya que facilitan el intercambio de información, la difusión de actividades, las alianzas regionales y la articulación de políticas entre las áreas gubernamentales y los demás actores sociales.
- Propiciar y premiar formas organizativas de gestión de proyectos que estén acordes con la transformación de las relaciones de género y grupo étnico.

3.3 Desafíos

Creemos que son mayores los desafíos que se plantean a nivel institucional, ya que las resistencias al cambio y la poca sensibilización respecto a la importancia de la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de los recursos hídricos marcan la necesidad de un trabajo mucho más intenso. Los desafíos identificados a partir de las experiencias en este nivel son:

- Posicionar el tema de género con más fuerza, resaltando su valor agregado para alcanzar el desarrollo humano, la sostenibilidad de las intervenciones, el aumento de la productividad y la reducción de la pobreza a través de resultados obtenidos a partir de estudios confiables y actuales.
- Promover la institucionalización del enfoque de equidad de género, a través de instituciones del Estado, buscando instalar cambios más sostenibles.
- Generar voluntad política institucional para promover el enfoque de género, especialmente entre los hombres.
- Articular género y desigualdad económica en el acceso y manejo de los recursos naturales y ambientales.

“Es, pues, indispensable abordar la equidad de género desde la inteligencia emocional y centrar su atención en el autoconocimiento, el reconocimiento y control de las emociones, la generación de empatía y el manejo de las relaciones. Ello brinda una opción muy grande para trabajar la reconstrucción de las identidades de género forjadas bajo la ideología patriarcal.”²

² García, Mariela. Indagación sobre alternativas metodológicas para la construcción de una cultura de equidad de género. Creación de puentes entre el fortalecimiento de la inteligencia emocional y el enfoque de género. Universidad del Valle. Cali-Colombia. Presentación al Taller Internacional de La Paz-Bolivia, 2004.



IV. Experiencias a nivel gubernamental y de políticas

4.1 Avances

“Se plantean como requisitos de toda política pública con equidad la necesidad de partir del reconocimiento de la diversidad, el ser interactivo y del empoderamiento y capacidad de propuesta de la sociedad civil. Todos ellos son elementos claves para la instalación de este tipo de políticas.”

Edison Ariel Montesdeoca

Los avances respecto a la incorporación del enfoque de género en la construcción e implementación de políticas públicas se aprecian en la existencia de leyes y planes estratégicos orientados a promover la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, los mismos que buscan influir en los programas sociales y financieros. Otro elemento común en las experiencias es la participación activa en redes y el establecimiento de alianzas interinstitucionales y sectoriales que contribuyan a una mayor incidencia política.

A pesar de los avances que todos los países han evidenciado a través de sus experiencias, también se identifican importantes limitaciones, como el desconocimiento de la situación de las relaciones de género, las grandes brechas existentes entre hombres y mujeres, la complejidad del tema y la poca capacidad para construir una política estructurada de manera clara y, menos todavía, para implementarla y ponerla en marcha.

Por lo tanto, se requiere del fortalecimiento de los procesos de investigación y diagnóstico participativo, del compromiso político, de la instalación de mecanismos representativos por parte de la sociedad civil y de recur-

sos suficientes que hagan posible contar con políticas públicas a favor de la equidad.

A continuación, se describe un resumen de las experiencias presentadas:

a) El análisis de las políticas públicas hacia la equidad de género en Honduras

Edison Ariel Montesdeoca, Consultor

Esta experiencia partió del análisis de algunos antecedentes de las políticas públicas en Honduras. En la década de 1980 surgieron los primeros compromisos estatales; se aprobó la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer y se firmó la Declaración sobre la Participación de la Mujer en la Promoción de la Paz y Cooperación Internacional. Estos procesos influyeron en que el gobierno incluyera en sus planes de desarrollo de 1982-1986 y de 1986-1990, políticas y medidas prioritarias tendientes a promover la incorporación de las mujeres al desarrollo del país.



En la década de 1990, la aplicación del modelo neoliberal a nivel mundial produjo cambios que estimularon las formas organizativas de las mujeres. A mediados de la década de 1990, se formularon, negociaron y aprobaron, tanto a nivel del congreso como a nivel gubernamental, los primeros instrumentos de políticas de Estado para beneficio de las mujeres. De esta manera, se logró un avance en la institucionalización de la equidad de género, con la creación de la Fiscalía de la Mujer, las Consejerías de la Familia (1993-1994), y la Oficina Gubernamental de la Mujer (1994). Asimismo, se empezó a contar con la aprobación de un marco legal importante, a través de documentos como la Ley de la Violencia Doméstica (1997), las reformas al Código Procesal Penal y al Código de Familia, la Ley del Instituto Nacional de la Mujer (1998) y la Ley de Igualdad de Oportunidades para la Mujer (2000). En este clima de cambios, se creó la Nueva Ley Electoral y, dentro de ella, La Ley de Cuotas que aseguró para la mujer una representación política del 30%.

Con el nuevo milenio, aparecen las políticas públicas como una expresión de las nuevas formas de democra-

cia participativa. Se inician y/o completan procesos de políticas públicas para la equidad de género en varios ministerios. Sin embargo, solo se aprobarían a partir del año 2000 la Política Nacional de la Mujer y dos políticas sectoriales más: La Política de Equidad de Género para el Agro y la Política de Equidad de Género en la Secretaría de los Recursos Naturales y Ambiente. Estas tres políticas son el antecedente y referente más cercano para la interpretación y aplicación del enfoque de género en los recursos hídricos. A partir del 2002, se suma la implementación de la Estrategia de Reducción de la Pobreza, que incluye un eje de transversalización de género y metas de reducción de las brechas al agua potable. Pero, a pesar de los avances en el proceso de construcción de políticas públicas en Honduras, la presencia de un análisis y una propuesta frente a la problemática de género en la gestión de los recursos hídricos ha sido inexistente.

b) Buscando la incorporación transversal del enfoque de género en las políticas y en el sector. Instituto Ipanema, Brasil

Ninon Machado

El Instituto Ipanema es uno de los miembros fundadores del GWA; es miembro del Foro Brasileño de ONG y Movimientos Sociales, y del Foro Brasileño de Cambios Climáticos. Asimismo, participa en la Cámara Técnica de Educación Medioambiental y es miembro de la LA-WET NET, donde integra, desde el 2004, el consejo directivo. El Instituto desarrolla una serie de eventos orientados a promover la equidad de género; así, entre ellos, ha dirigido la conferencia electrónica de la GWA en portugués, celebrada el año 2002, sobre éxitos y fracasos de la transversalización del enfoque de género en la GIRH. Estas actividades le han permitido conseguir nuevos aliados nacionales, incorporar el tema de género en el Plan Nacional de Recursos Hídricos y en el desarrollo del Taller del Género y Riego, dentro del Programa del Gobierno Federal durante la Semana del Agua del 2004.

A partir de estas experiencias, se ha logrado la incorporación del enfoque de género en las políticas públicas, particularmente, en la Política Nacional de Recursos Hídricos. Asimismo, también se aprecia un cambio en la posición de Brasil en el Foro Internacional de Género y en la posición de la sociedad civil brasileña en el Foro de

ONG y Movimientos Sociales de ese país. Se cuenta con una política a favor de las mujeres y de la diversidad cultural, y con una política educativa en la que se ha incorporado el enfoque de género.

Esta experiencia nos permite apreciar que, para enfrentar los desafíos y aprovechar las oportunidades, es necesario fortalecer las redes a través de procesos de difusión y militancia permanentes, mediante la elaboración de materiales que respeten la diversidad de los integrantes de la red y asumiendo una participación activa en los eventos en los que el tema pueda discutirse tanto dentro del sector de los recursos hídricos como al interior de otras políticas, ya sea en el nivel internacional, nacional, regional y local.

Los medios de que se dispone son la misma fuerza o voluntad para cambiar los paradigmas y la experiencia acumulada en diferentes partes del mundo y dentro de la región; pero, para ello, son necesarios la conexión permanente y el registro de los miembros de la red, que deben estar interconectados de manera que su trabajo pueda desarrollarse más organizadamente. Otro aspecto indispensable en este proceso es el flujo garantizado de recursos financieros.



c) Plan Nacional de Políticas Públicas para el Ejercicio Pleno de los Derechos de las Mujeres 2004 - 2007. Viceministerio de la Mujer - Bolivia

Bolivia presentó este plan nacional, que busca contribuir a que exista un pleno ejercicio de los derechos de la mujer y a que éstas accedan y controlen los recursos y beneficios del desarrollo sostenible, disminuyendo las brechas de inequidad de género en los ámbitos económico, político, social y cultural.

En el área económica, se planteó implementar instrumentos específicos para la articulación comercial, así como también procesos de coordinación con organizaciones públicas y privadas para generar capacidades y mejorar la empleabilidad y los ingresos de las mujeres emprendedoras en ciertos municipios priorizados. A través de este plan, se busca incorporar criterios de género a programas financieros de fomento a la actividad económica y a la generación y concertación de políticas microcrediticias dirigidas a mujeres.

Como parte del trabajo, se ha incidido con criterio de género en la política de Compro Boliviano, a través del fortalecimiento de la participación de las mujeres en actividades comerciales en la modalidad de empleo o negocio, la incorporación de las mujeres a los mercados de compras estatales y el desembolso de fondos públicos y privados. También se ha buscado introducir criterios de género en los reglamentos para beneficiar a las mujeres. Las mujeres vienen obteniendo beneficios con estrategias productivas integrales y han empezado a gozar de servicios básicos y de la posibilidad de acceder a la propiedad de tierras, ya sea de manera individual, en pareja o como parte de una colectividad.

Cabe mencionar que, en cuanto a servicios básicos, este plan propone reconocer la importancia doméstica y productiva, especialmente para las mujeres, de los servicios adecuados de agua potable, excretas, residuos sólidos, alcantarillado y drenaje pluvial, en función al mejoramiento de su calidad de vida, ahorro de tiempo y generación de ingresos.

d) El enfoque de género y su aplicación en obras de infraestructura y gestión de recursos hídricos. Ministerio de Obras Públicas, Chile

Eugenia Mocarquer y María Angélica Alegría

El Ministerio de Obras Públicas de Chile (MOP) es la institución encargada de planificar, proyectar y construir obras de infraestructura pública, así como de conservar, explotar y administrar dichas obras. Además, le corresponde ejercer la administración del recurso hídrico a nivel nacional, en relación a su distribución, difusión, asignación, uso, conservación y preservación.

El contexto del marco político presentado dentro de esta experiencia muestra algunos instrumentos que incorporan el enfoque de equidad de género en las políticas y organismos públicos. Entre estos instrumentos, destacan el Plan de Igualdad de Oportunidades, el Sistema Nacional de Inversión de Fondos Públicos, los Compromisos Ministeriales de Equidad de Género y el Programa de Mejoramiento de la Gestión (1998), el mismo que incluye 4 etapas: diagnóstico, diseño del plan de acción, implementación del plan y evaluación.



El manejo sostenible de los recursos hídricos en Chile enfrenta hoy una crisis que afecta a los ecosistemas vitales y a los más pobres. Desde la Conferencia de Dublín (1992), el mundo ha aceptado y entendido que la gestión integrada de los recursos hídricos es un proceso que asegura la sostenibilidad ambiental, social, cultural y económica. El tercer principio de esta declaración señala que: “La mujer desempeña un papel fundamental en el abastecimiento, la gestión y la protección del agua”; pero, desafortunadamente, dicho principio ha sido ignorado sistemáticamente, incluso por muchos de los que suscribieron esta declaración.

A pesar de que existe una instrucción presidencial respecto a que los servicios públicos y las empresas del Estado deben integrar el enfoque de género en sus políticas, programas, proyectos y otras intervenciones, la puesta en práctica de esta estrategia todavía enfrenta una serie de obstáculos y limitaciones que no siempre son evidentes al resto de los actores involucrados.

Entre los logros alcanzados, se aprecia la existencia de normas y mecanismos específicos para incorporar el enfoque de género y para interiorizar las diferencias entre sexo y género. Entre ellos destaca el Programa de Mejoramiento de la Gestión (PMG) de los servicios públicos que ha incluido el tema de equidad de género como una de las variables a evaluar al interior de la institución pública, así como en la implementación de obras públicas de infraestructura. El PMG asocia el cumplimiento de objetivos de gestión a un incentivo de carácter monetario para los funcionarios públicos que cumplen su cometido. Sin embargo, aún las principales dificultades en la institución pública están relacionadas a la falta de apropiamiento de estos conceptos, el escaso manejo del tema de género y la ausencia de estadísticas adecuadas para un buen análisis.

e) Auditoría de Género - Bolivia

Betty Soto Terrazas, María Esther Udaeta, Gloria Lizárraga de Sossa, Edwin Laruta, Enrique Torrico Vargas y Jonhny Delgado

La experiencia de la Auditoría de Género en Bolivia fue planteada a partir de la identificación de una clara problemática, vinculada con la escasa disponibilidad de agua, el énfasis que los proyectos suelen poner en la infraestructura, la ausencia de mecanismos de planificación y de normas, y la carencia de una ley del recurso hídrico o de un marco

institucional. La iniciativa surgió de una de las integrantes de la GWA en Bolivia, quien, dentro de las muchas propuestas que ha venido impulsando, sintió la necesidad de poner en práctica una metodología de análisis de políticas públicas compartida en uno de los talleres de capacitación de la GWA. La idea halló respaldo en instituciones nacionales relevantes para el sector y sirvió como plataforma para la construcción de capacidades entre varios profesionales en lo referente al uso de metodologías de análisis de género.

En la última década, no se aprecia una preocupación en el énfasis y desarrollo de programas y proyectos por la formulación de políticas públicas con enfoque de género. Los avances en las políticas públicas tienen que ver con algunas reformas legales, el Código Electoral, la Ley de Municipalidades, Ley INRA, el Código Mujer, Niño, Niña y Adolescente, el plan quinquenal 2003–2007 y el proyecto Mujer Ciudadana. Pero, estos cambios no han nacido necesariamente de un contexto cultural y económico determinado que se traduzca en un mayor compromiso por la lucha contra la pobreza y en un mayor énfasis en la igualdad de género.

En este sentido, la Auditoría de Género busca coadyuvar a la identificación de los factores que efectiven la transversalización de género en los programas y proyectos presentes en los diversos sectores públicos. El estudio se centra en los procesos de intervención de programas y proyectos, para determinar la calidad de los logros y efectos tanto en hombres como en mujeres, al interior de organizaciones, grupos y poblaciones. Asimismo, se intenta determinar los avances obtenidos a través de la revisión y el análisis de las políticas y normas de los sectores elegidos, para identificar su correcta aplicación en el logro de los objetivos sectoriales planteados y para establecer los logros, las limitaciones y el potencial de una organización o sector, en lo relacionado al desarrollo y la implementación de políticas y prácticas que incluyan asuntos de género.

El estudio se realizó en dos sectores: el Viceministerio de Servicios Básicos y el Viceministerio de Desarrollo Rural

- Riego, dentro de los años 1999 y 2003, e incluyó una revisión bibliográfica y documental, y un estudio de la evolución en la implementación de políticas de género en los sectores seleccionados. En todo este proceso, la aplicación de instrumentos especialmente diseñados y la consulta a informantes clave fueron esenciales. Entre los resultados más saltantes de la auditoría se encuentran los siguientes:

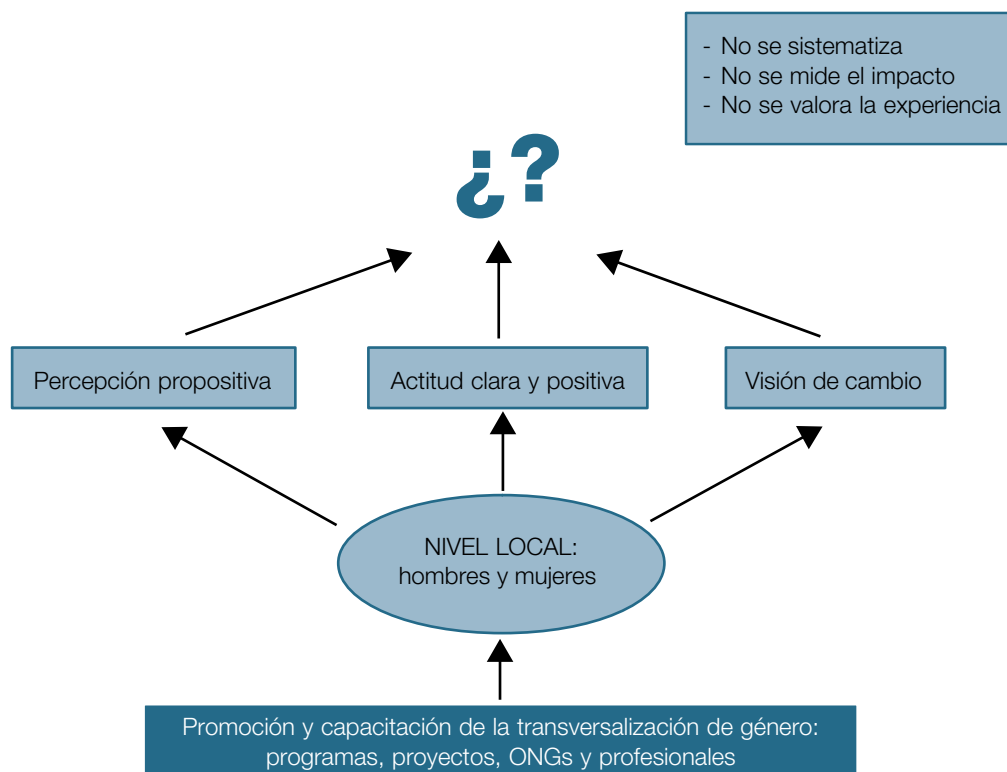
- Existe una institucionalidad del componente social que se ejecuta en el país hace mas o menos seis años, y que tiene el reto de afianzar la sostenibilidad financiera.
- A pesar de los avances en las políticas públicas y el reconocimiento de la importancia del enfoque de género en la problemática de los servicios de agua, aún no se observa una política de género estructurada de manera clara.
- Las acciones del sector en el ámbito local tienen relación directa con el mejoramiento de la condición y la posición de la mujer.
- Las acciones están siendo lideradas por los programas y proyectos, bajo iniciativas que no siempre responden al enfoque de equidad de género.
- La información y la experiencia que se generan en el ámbito local no parecen ser tomadas en cuenta para la formulación de nuevos programas y proyectos: continúan la enunciación de objetivos muy generales y el diseño de estrategias y metodologías de capacitación poco claras que terminan por diluirse en el componente de desarrollo comunitario.

En cuanto a la formulación de políticas, es necesario que éstas tomen en cuenta los avances logrados a nivel comunal y familiar, en donde se encuentra una gran sensibilización por el tema de género. En el siguiente gráfico se indica cómo debería incidir el enfoque de equidad de género en las políticas y gestión públicas:



Los resultados cualitativos de la investigación identifican una serie de comportamientos y actitudes pro-activos a la equidad de género, sin embargo ésta práctica

que indica un cambio de visión palpable no se sistematiza dentro de los proyectos, ni se mide el impacto en hombres y mujeres.



**f) Secretaría de la Mujer -
Presidencia de la República de Paraguay**

Carmen Rojas

La Secretaría de la Mujer es un organismo público dependiente de la Presidencia de la República y su tarea es romper el desequilibrio histórico y cultural de la situación de la mujer en la sociedad paraguaya. Trabaja en diferentes sectores, buscando influir en las políticas públicas para encaminarlas hacia la igualdad de derechos entre mujeres y hombres, el acceso a los recursos económicos y al trabajo, la equidad en la educación, una salud integral, una vida libre de violencia, un ambiente sano y sustentable, la participación social y una descentralización efectiva.

En el Sector Ambiente, el compromiso es introducir la perspectiva de género en las políticas y programas

ambientales de desarrollo sustentable e impulsar la participación de la mujer. Desde este sector, a partir del 2003, se viene planteando un nuevo paradigma: asumir el compromiso de trabajar por la gestión integrada de recursos hídricos con perspectiva de género, involucrando a las organizaciones no gubernamentales comprometidas con programas ambientales e incorporando a una consultora para temas de género.

Como resultados importantes, se menciona la posibilidad de poner el tema en debate, el haber obtenido una invitación formal por parte del Ministro del Ambiente para trabajar en forma conjunta con el Sector Ambiente y la Dirección General de Protección y Conservación de Recursos, fortaleciendo los lazos con la Asociación Mundial del Agua. La iniciativa se impulsó desde la página www.foroagua.org.py; y se logró conformar un grupo de profesionales interesados en el enfoque de género.

Entre las dificultades identificadas, están la constante desvarolización de la incorporación de la perspectiva de género y su débil implementación en la gestión integrada de recursos hídricos. Sumado a ello, aparecen los cambios políticos y de autoridades, que hacen que el proceso se detenga o empiece de cero, y la carencia de fondos para impulsar las acciones.

4.2 Desafíos

Las experiencias respecto a la incorporación de género en las políticas públicas nos plantean grandes desafíos a fin de lograr una efectiva práctica de la igualdad de oportunidades entre las personas. Las limitaciones identificadas y algunas lecciones aprendidas por las distintas experiencias nos invitan a sumar esfuerzos a fin de que los intentos emprendidos logren su institucionalización. Así, los actuales desafíos para la incorporación de la equidad de género en una gestión integrada de recursos hídricos y/o sectoriales son:

- A pesar de la responsabilidad del Estado para integrar la equidad de género a sus políticas, la iniciativa debe centrarse en la movilización activa y técnica de las organizaciones de la sociedad civil. Solo así, las inequidades de género serán reconocidas y consideradas en los procesos de formulación, negociación e implementación de políticas públicas.
- Es necesario conocer los procesos y fases en las cuales se encuentran las políticas públicas, de tal manera

que se pueda definir cómo integrar el análisis y planificación de la equidad de género y se pueda determinar cuáles son las mejores medidas para promover su institucionalización.

- Promover la investigación participativa en aspectos de género, con la finalidad de que esta pueda incidir en la definición de las políticas públicas.
- Incorporar a los hombres en el proceso de construcción y definición de las políticas a favor de la equidad de género.
- Definir y mantener una estrategia de divulgación constante de políticas públicas que promuevan la equidad de género.

“Es necesario transformar la forma operativa de construir políticas públicas en el contexto de los cambios de la gobernabilidad democrática. Se requiere de una estrategia mínima y coordinada desde diferentes instancias que impulsen el reconocimiento de la equidad de género como indispensable para la sostenibilidad misma de las políticas públicas.”³

³ Montesdeoca, E. A. Políticas hacia la equidad de género. Presentación al Taller Internacional de La Paz-Bolivia: 2004.



V. Formando capacidades

5.1 Resumen analítico

“Una adecuada participación en la implementación de un proyecto estratégico para la promoción de la formación de capacidades sensibles al género requiere de estrategias de decisión y de una orientación común. En otras palabras, de lo que se trata es de hacer de mi sueño nuestro sueño y convertir este sueño en un logro en común.”

Demetrios Christofidis

Las experiencias de las instituciones de educación superior y sus redes muestran un avance importante respecto a la incorporación del enfoque de género y tienen como elementos comunes el acceso a la educación por parte de hombres y mujeres en ramas profesionales que por años eran atribuidas culturalmente sólo a los primeros. Ello ha generado un cambio en el perfil de los profesionales.

Como actividades principales en todo este proceso, se menciona el desarrollo de talleres, entendidos como espacios de formación en el tema, y los diagnósticos participativos, que permiten identificar las necesidades al interior de las entidades formadoras y terminan constituyéndose en un elemento de sensibilización a partir de la visualización de las desigualdades.

Se resalta como aspecto importante el establecimiento de alianzas y la participación de diversos actores, como organizaciones no gubernamentales, entidades civiles, entidades formadoras e instancias del sector privado. Todos estos actores forman parte de una red con una visión común hacia la formación de capacidades sensibles a la equidad de género.

Se presentaron seis experiencias, las mismas que se resumen a continuación:

a) **Licenciatura en Gestión Ambiental (Universidad Blas Pascal, Córdoba-Argentina)**

Prof. Alberto Ferral

La Universidad Blas Pascal de Córdoba, Argentina, cuenta con 19 carreras de grado, 14 de carácter presencial y 5 de modalidad a distancia; además, a la fecha, ha desarrollado convenios con instituciones nacionales e internacionales.

Respecto a la gestión integrada de los recursos hídricos con perspectiva de género, la Universidad desarrolló el Primer Taller Internacional en Género y Agua en Córdoba, que contó con una activa participación de organismos del Estado, la sociedad civil y las universidades nacionales y tecnológicas, entre otras instancias. La metodología usada se basó en teleconferencias (Córdoba – Holanda), talleres y jornadas de extensión a la comunidad, y tuvo como objetivo principal la elaboración de la propuesta para el Plan Nacional de Agua 2005.

Se planteó la necesidad de: i) crear la Red de Género y Agua (AGARA NET) que ha facilitado la difusión en toda la región de los problemas que afectan a los habitantes de la zona en lo que a recursos hídricos se refiere; ii) sumar conocimientos y habilidades para futuros proyectos, buscando consensos; iii) crear nuevos vínculos e intercambios abiertos; y iv) facilitar el acceso a la formación continua. Asimismo, la red ha propiciado la difusión de trabajos y estudios referidos al enfoque de género en las temáticas de recursos hídricos, gobernabilidad del agua y participación social, entre otros.

Durante la presentación de esta experiencia, se mencionó como una actividad importante a ejecutar el desarrollo de talleres sobre implementación de diagnósticos participativos con incorporación del enfoque de género, los mismos que permitirán detectar las necesidades diferenciadas según condición social, ámbito geográfico, capacidades profesionales e institucionales, etc. Sobre la base de este tipo de diagnósticos, se podrá diseñar planes de capacitación, sensibilización y fortalecimiento institucional.

**b) Construyendo una visión para la acción.
Promoviendo la formación de
capacidades sensibles al género.
Universidad de Brasilia, Brasil**

Demetrios Christofidis

Esta experiencia parte de la necesidad de contar con un sistema integrado y sinérgico que recoja el apoyo científico y tecnológico para la toma de decisiones y la definición de políticas públicas, y, a la vez, de incorporar el apoyo institucional y federal para el planeamiento sectorial y ambiental de los recursos hídricos.

En cuanto al apoyo científico, juegan un papel importante las organizaciones no gubernamentales, las entidades civiles, las instituciones de enseñanza, las direcciones federales y las entidades ejecutivas regionales. En el ámbito político e institucional, se encuentran los municipios, el Estado y el congreso. Forman parte de la red también el sector privado, las escuelas, las universidades públicas y los centros de capacitación y entrenamiento.

La Política Nacional de Integración implica la capacitación en nutrición en políticas de salud, en agricultura



y nutrición, en sistemas de información, en educación ambiental, en política ambiental de recursos hídricos, en planeamiento y en prefuncionamiento y funcionamiento de programas y proyectos. Además, la integración de las redes promueve la formación de capacidades y permite que estas sean sensibles a género.

Como requisitos básicos para alcanzar sus fines, este proyecto señala la necesidad de contar con información, con un buen manejo conceptual, con canales de actualización, con una adecuada implementación, con condiciones favorables para la comunicación y para la instalación y consolidación de una red, y con procesos internos de alimentación y retroalimentación.

**c) El Servicio de Apoyo a la Sostenibilidad
y el Enfoque de Género. SAS, Bolivia**

Marcia Melazzini

El Servicio de Apoyo a la Sostenibilidad en Saneamiento Básico (SAS) es producto de un convenio interinstitucional entre el PROAPAC/GTZ y ANESAPA, mediante el cual

ambas instituciones buscan promover la institucionalización de servicios de asistencia técnica y capacitación para las empresas del sector.

El SAS, a través de sus tres oficinas regionales situadas en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, brinda servicios enfocados a tres campos de acción: desarrollo de recursos humanos, desarrollo empresarial y desarrollo de la gestión político-social.

El PROAPAC, además, contribuye a la implementación de la estrategia empresarial de género de la GTZ, a través de la transversalización de la misma en todas sus actividades y su adaptación a los aspectos específicos del Sector de Saneamiento Básico. En ese sentido, el SAS ha ejecutado actividades orientadas a dotar a los/las participantes de elementos conceptuales que les permitan desarrollar una estrategia social que incorpore métodos y herramientas para trabajar el enfoque de género en saneamiento básico y en la ejecución de programas y proyectos de desarrollo del sector.

La metodología empleada fue esencialmente participativa; se tuvo un componente teórico, fundamentalmente de refuerzo de conceptos, y otro componente esencialmente práctico, elaborado sobre la base de trabajos de grupo. Asimismo, se utilizaron técnicas y materiales visuales y se compusieron canciones, poemas y mensajes sobre las expectativas del evento y sobre los temas de equidad y agua.

Entre los beneficios, se puede mencionar el desarrollo armónico de la intervención comunitaria en la ejecución de programas y proyectos del sector, el manejo de conceptos y herramientas básicas de monitoreo y evaluación sobre transversalización de género y la optimización de la gestión institucional, de manera tal que se fortalecieran las políticas de equidad de género.

d) Universidad Nacional de San Andrés - Facultad de Ingeniería - Postgrado en Ingeniería Sanitaria y Ambiental. Bolivia

Carlos España

La Universidad Nacional de San Andrés en Bolivia tiene como estrategia la promoción de las capacidades sensibles al género a través de la formación de recursos

humanos en el tercer nivel de Ingeniería Civil y en el cuarto nivel de la especialidad y maestría de Ingeniería Sanitaria Ambiental.

En la década de 1970, la Facultad de Ingeniería registraba una participación limitada de la mujer, tanto en el estamento docente como en el estudiantil. Hacia el 2004, se aprecia una mayor participación de la mujer en cargos jerárquicos, en la docencia y en el sector estudiantil. En el cuarto nivel, especialidad y maestría, se registra un promedio de 40% de participación de la mujer.

Sin embargo, se resalta que la promoción de la equidad de género en proyectos de agua y saneamiento no implica solo una mayor participación de las mujeres en las diferentes actividades de implementación de los proyectos; se busca, principalmente, igualdad de oportunidades y beneficios para hombres y mujeres, aspecto que debe ser incorporado por los profesionales en toda intervención.

e) Transversalización del enfoque de equidad de género en la Escuela de Ingeniería Industrial. Universidad de Costa Rica

Carolina Vásquez Soto

La Escuela de Ingeniería Industrial de Costa Rica tiene como misión formar profesionales, proporcionándoles conocimientos y fomentando el pleno desarrollo de aptitudes, actitudes y valores. De esta manera, sus egresados podrán realizar un trabajo digno y de excelencia, se comprometerán con una mejor calidad de vida y serán capaces de competir a cualquier nivel dentro del área de sus conocimientos.

En este sentido, entre los años 1970 y 1980, la Escuela tenía como perfil del ingeniero industrial a un profesional capaz de fomentar la productividad en busca de la eficiencia y eficacia de los procesos. De 1980 a 1990, este perfil cambió incorporando temas vinculados al aseguramiento de la calidad. Finalmente, de 1990 al 2000, el ingeniero que promueve esta universidad es uno preocupado por la calidad de vida y el desarrollo sostenible; mientras que, del 2000 a la fecha, se promueve la formación de Ingenier@s con responsabilidad social.

Por lo tanto, la Escuela estableció como parte de sus objetivos, el de transversalizar el enfoque de género en el diario quehacer de la especialidad de Ingeniería Industrial, mediante acciones estratégicas vinculadas a la docencia, la investigación y la acción social, y destinadas a la plana docente, el personal administrativo, los estudiantes y los miembros de las comisiones.

Como marco institucional respecto a la incorporación del enfoque de género, la Universidad cuenta con una política para incorporar el lenguaje inclusivo de género en sus documentos oficiales; asimismo, se ha emprendido la creación del Centro Interdisciplinario de Estudios de la Mujer, y existe un claro compromiso de parte de la nueva rectora y de la Comisión de Género. Asimismo, la Escuela desarrolló algunas actividades muy destacables, como un taller titulado Género y gestión integrada del recurso hídrico, que abordó diferentes temas ligados a estos aspectos.

La metodología empleada incluye la elaboración de un diagnóstico de género, la creación de un marco estraté-

gico y un plan de trabajo, y la implementación de estrategias de comunicación, sensibilización e información.

f) LAWET-NET. La estrategia de construcción de capacidades en América Latina

Lilliana Arrieta y Damian Indij

La iniciativa para la formación de una Red Latinoamericana de Educación y Capacitación en Recursos Hídricos (LAWET-NET) partió del reconocimiento de la necesidad de mejorar las capacidades de la gente y de las instituciones como un factor clave para la gestión integrada de los recursos hídricos (GIRH).

LAWET-NET es el resultado de un taller celebrado en Lima, en julio del 2002 y, desde entonces, ha emprendido la tarea de desarrollar una red destinada a contribuir con la educación y con el fortalecimiento de las capacidades humanas necesarias para implementar proyectos vinculados a la GIRH en América Latina. Su labor viene brindando herramientas y conocimientos para iniciar,



guiar y apoyar cambios en la gente y en las instituciones, respetando siempre el contexto histórico y político particular de cada ámbito de intervención.

Los primeros dos años de este proyecto estuvieron dirigidos a la consolidación de la membresía y la construcción de alianzas, junto con la generación de espacios para que la Secretaría madurara. El énfasis en la gestión integrada de recursos hídricos en el ámbito internacional dio lugar a grandes reformas en el sector y permitió que se tomara conciencia sobre la necesidad y urgencia de implementar esos cambios.

Los compromisos con la GIRH y con la equidad de género están presentes en todo el trabajo y se hicieron más explícitos, durante el encuentro anual en Brasilia, donde se inició una nueva etapa de trabajo, en la cual los miembros de la red mostraron un alto grado de compromiso con los objetivos que persigue LAWET-NET y reafirmaron la equidad de género como uno de los ejes transversales del trabajo en la construcción de capacidades.

Finalmente, vale la pena resaltar que esta experiencia nos ayuda a ver con nitidez que construir alianzas estratégicas es una herramienta clave para el desarrollo de capacidades en la región, ya que facilita los procesos y permite alcanzar las metas propuestas en la promoción de la equidad de género y al desarrollo sostenible.

5.2 Desafíos

Los desafíos en el campo de formación de capacidades están vinculados con la necesidad de fortalecer no sólo el acceso al recurso hídrico por parte de hombres y

mujeres en igualdad de condiciones, sino también el control de este recurso, por parte de la educación.

A partir de las experiencias presentadas, podemos identificar como los principales desafíos los siguientes:

- Dinamizar los procesos para la toma de decisiones y lograr un mayor compromiso de las entidades formadoras con la implementación, funcionamiento y mantenimiento de los servicios y la infraestructura construidos, y con el cuidado de la salud familiar y comunitaria.
- Tener un mayor conocimiento respecto al acceso, control y beneficio de hombres y mujeres en la formación de capacidades, e intervenir en función a ello, buscando una mayor equidad e igualdad de oportunidades.
- Continuar con la sensibilización y capacitación a docentes, utilizando metodologías participativas y teniendo como eje central la equidad. Para ello, será importante la revisión de reglamentos internos y materiales didácticos que respondan a este enfoque.
- Contar con indicadores de género que permitan medir el avance respecto a su incorporación en las universidades e institutos de educación superior.

Todas estas experiencias han hecho evidente la necesidad de buscar una mejor respuesta a las diferentes necesidades y demandas de formación presentes en hombres y mujeres. La construcción de capacidades requiere del reconocimiento de la heterogeneidad y de la diversidad características de cada contexto.



VI. Construyendo una visión común para el enfoque de género en América Latina

6.1 Objetivos de la visión

El taller Construyendo una visión para la acción. Avances y desafíos de la transversalización del enfoque de género en la gestión integrada de recursos hídricos en América Latina se planteó como un espacio para compartir experiencias y para descubrir elementos claves en la construcción participativa de una visión que responda a los desafíos, capacidades y procesos existentes, destinados a la transversalización del enfoque de género en todos los sectores vinculados con la democratización del recurso hídrico. Ello permitirá tener un enfoque mucho más regional para responder mejor a las necesidades de los diferentes países, y poder identificar puntos de encuentro en nuestra lucha por incorporar el enfoque de género en todos los programas y proyectos vinculados al desarrollo.

Lineamientos estratégicos

Los lineamientos estratégicos fueron definidos a partir de trabajos en grupo. Para cada una de las acciones estratégicas identificadas, se describieron los actores a quienes estaba dirigida, las actividades y los contenidos, las responsabilidades locales y las necesidades de apoyo de GWA.

Así, fueron cuatro las acciones estratégicas priorizadas:

- **Capacitación y sensibilización** a diferentes actores sociales, políticos y técnicos.

- **Incidencia en las políticas públicas**, buscando una mayor institucionalización de los procesos para mejorar la equidad de género.
- **Captación de fondos** para el desarrollo de actividades.
- **Realización de alianzas estratégicas** para potenciar los recursos.

A continuación, se ofrece un cuadro sinóptico del trabajo desarrollado en grupos a partir de las experiencias presentadas en el taller:

Líneas estratégicas	¿De quién? / ¿Con quién?	Actividad y contenido
<p>Capacitación y sensibilización</p>	<p>Facilitadores GIRH y género. Funcionarios del sector hídrico. Directivos sectoriales. Autoridades locales. Tomadores de decisiones en general. Políticos y planificadores. Donantes. Jefes y gerentes de programas y proyectos. Personal técnico de programas y proyectos. Educadores de nivel primario (escuelas). Formadores de profesionales (universidades). Operadores de proyectos comunitarios. Entidades privadas. ONGs. Líderes de comunidades y comités. Organizaciones de base. Hombres y mujeres de diferentes edades: niños/as, jóvenes y adultos.</p>	<p>Actividades: Sensibilización y capacitación. Intercambio de experiencias. Talleres. Conferencias. Congresos y seminarios. Visitas de campo. Visitas familiares. Programas de radio comunitarios. Estudios, sistematización, y difusión de experiencias.</p> <p>Contenidos: Salud/GIRH/Género. Género, desarrollo humano y reducción de pobreza. Beneficios de la equidad de género en la calidad de vida. Metodologías y herramientas. Indicadores de género. Políticas públicas. Resolución de conflictos. Situación actual de agua y saneamiento. Saberes y vivencias en género.</p>
<p>Incidencia en políticas públicas</p>	<p>Tomadores de decisiones. Legisladores y políticos. Asesores de ministerios. Organismos internacionales de financiamiento. GWP. GWA. Medios de comunicación. Directivos en general.</p>	<p>Actividades: Asesoría. Diagnósticos participativos. Auditorías. Advocacy/cabildeo. Campañas informativas. Planes municipales participativos.</p> <p>Contenidos: La visión del agua como derecho humano, bien público y valor económico.</p>
<p>Captación de fondos</p>	<p>UNICEF. PNUMA/PNUD. FAO. Agencias internacionales de cooperación. Fondos internacionales (BM). Fondos privados. Ministerios. Universidades. GWA/Redes. GWA/GWP. Gobiernos regionales y locales. Comunidad.</p>	<p>Proyectos para financiamiento. Venta de servicios. Alianzas estratégicas. Sistematización de resultados. Difusión dirigida a potenciales financiadores. Inventario de fondos. Acuerdos de gestión y auditoría.</p>
<p>Alianzas</p>	<p>ONGs. Instituciones gubernamentales. Ejecutores de políticas públicas. Comunidades. Movimientos sociales. Autoridades. Universidades. CAP-NET, WET-NET, LAWET-NET. Redes internacionales. Regionales y locales. REDICA. UNESCO. OPS. Colegios profesionales. Cooperación técnica.</p>	<p>Foros. Celebración de fechas conmemorativas. Identificación de intereses comunes. Construir relaciones interpersonales. Agendas/ acuerdos comunes. Intercambio de experiencias.</p>

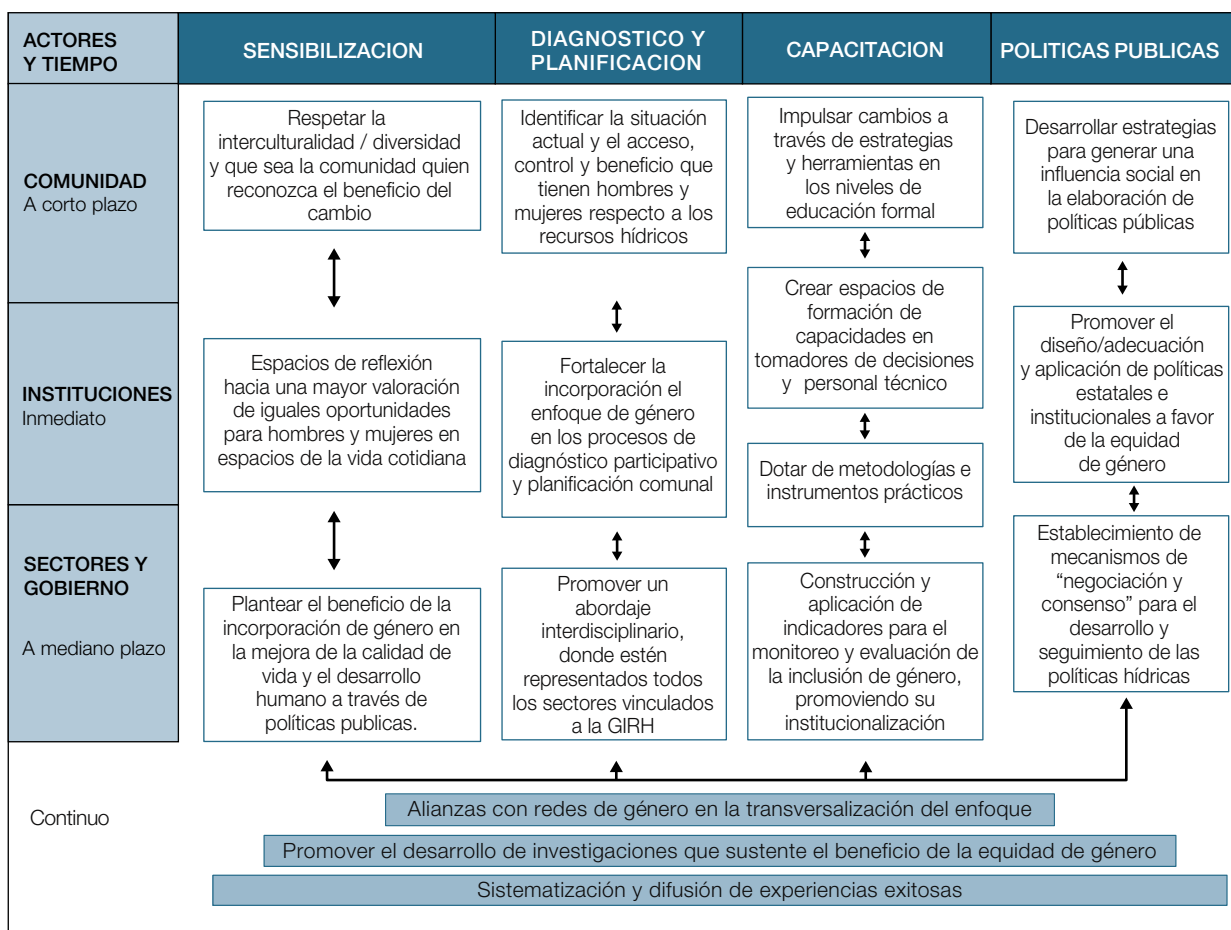
Responsabilidades locales	Necesidades de apoyo (GWA)
<p>Red regional. Ministerios. Gobiernos regionales y locales. Corporaciones regionales. Instituciones del sector. Universidades e institutos especializados. ONGs. LAWET-NET. Alianzas de agua y género. Comités de agua. Organizaciones de defensa de los usuarios. Asociaciones civiles. Líderes locales. Escuelas. Organizaciones de base. Iglesias.</p>	<p>Asistencia técnica a través de expertos. Metodologías y herramientas para incluir el enfoque de género. Materiales educativos: CDs, juegos, música, manuales, textos y material audiovisual. Respaldo institucional. Difusión de experiencias a través de la web. Espacios de discusión y reflexión. Viajes de aplicación de alianzas y entrenamiento. Estudios de investigación. Intercambio de información.</p>
<p>Coordinación redes regionales. Embajadores de género. ONGs. Comunidad Organizada. Universidades. Medios de Comunicación.</p>	<p>Asistencia técnica a través de expertos. Apoyo financiero. Metodologías. Intercambio de información. Experiencias en español sobre casos regionales. Taller para embajadores de género.</p>
<p>Miembros de redes y embajadas. GWA nacionales. GWP nacionales. Ministerios. ONGs. Programas de donantes.</p>	<p>Formación para elaborar y negociar proyectos, y para obtener financiamiento. Auspicio internacional. Intermediación con donantes.</p>
<p>Miembros de las redes. Puntos focales de las redes.</p>	<p>Reconocimiento frente a las organizaciones globales e internacionales. Intermediación. Acompañamiento. Financiamiento para encuentros y congresos.</p>

6.2 Retos para la acción

Los retos para la acción han sido contruidos a partir de las percepciones de las y los participantes con respecto a lo que se debe impulsar en el proceso de transversali-

zación del enfoque de género en la gestión integrada de los recursos hídricos. Los principales retos identificados son presentados en el siguiente esquema:

RETOS PARA LA ACCIÓN EN LA TRANSVERSALIZACIÓN DEL ENFOQUE DE GÉNERO EN LA GESTIÓN DE LOS RECURSOS HÍDRICOS



← \$\$\$ Financiador: Gobierno, Agencias de Cooperación, Redes de apoyo \$\$\$ →
Abierto al interés de desarrollar algún nivel o ciertas acciones específicas

VII. Conclusiones

Como ya se explicó, las experiencias presentadas en este taller estuvieron organizadas en función a cuatro espacios de implementación, es decir a nivel comunitario, institucional, de entidades formadoras, y a nivel gubernamental/sectorial o de políticas. A continuación, se presentan las conclusiones que las sesiones de trabajo arrojaron para cada uno de estos niveles, además de los acuerdos con respecto a la visión que la intervención en el sector de género y agua debería asumir.

1. Las **experiencias en el ámbito comunitario** muestran como aspectos comunes el empoderamiento de la mujer, tanto en espacios públicos y de decisión, como en ámbitos familiares. Ello evidencia una importante contribución al desarrollo y, por ende, a la reducción de la pobreza. Sin embargo, se requiere trabajar mucho más no solo en mejorar la condición, sino también la posición que hombres y mujeres van asumiendo para mejorar su calidad de vida.
2. Un elemento común en las **experiencias del nivel institucional** ha sido la capacitación al personal en aspectos conceptuales sobre género y el desarrollo de algunos instrumentos y materiales que permitan su operativización. Se resalta la elaboración de diagnósticos institucionales y sectoriales que incorporen el enfoque de género, el análisis de información desagregada por género y la voluntad política para dinamizar estas acciones.
3. Los avances respecto a la **incorporación del enfoque de género en la construcción e implementación de políticas públicas** se aprecian en la existencia de leyes y planes orientados a promover la igualdad de oportunidades para hombres y mujeres, los mismos que buscan influir en los programas sociales y financieros. Otro elemento común en las experiencias en el ámbito gubernamental es la participación activa en redes y el establecimiento de alianzas interinstitucionales y sectoriales que contribuyan a una mayor incidencia política de los proyectos.
4. En las **experiencias de entidades formadoras** aparecen como elementos comunes el acceso de hombres y mujeres a la educación a ramas profesionales que, por años, eran atribuidas culturalmente solo a los primeros. Ello ha generado un cambio en el perfil de los/las profesionales. Además, se han desarrollado talleres, entendidos como espacios de formación en el tema, y diagnósticos participativos que han permitido identificar las necesidades de los pobladores y se han constituido en un elemento de sensibilización a partir de la visualización de las desigualdades.
5. A partir de las experiencias en los diferentes niveles, es pertinente plantear **cuatro grandes lineamientos** estratégicos para la intervención de los proyectos en el sector: i) **capacitación y sensibilización** a diferentes actores sociales, políticos y técnicos; ii) **incidencia de políticas públicas**, buscando una mayor institucionalización de los procesos para mejorar la equidad de género; iii) **captación de fondos** para desarrollo de actividades; y iv) **alianzas estratégicas** para potenciar recursos.



VIII. Reflexiones finales

El enfoque de equidad de género se concibe como una forma de redefinir el desarrollo y no como una forma de integración a un modelo de desarrollo existente que discrimina y jerarquiza. Implica la igualdad de oportunidades para todos y todas, no sólo en el acceso a los recursos, sino también en el desarrollo de sus potencialidades, la toma de decisiones y el ejercicio de sus derechos. En este sentido, el desarrollo social se vincula con la promoción de relaciones equitativas y la eliminación de toda forma de discriminación, ya sea por sexo, género, clase o etnia.

La transversalización del enfoque de género busca superar las inequidades entre hombres y mujeres, así como reformular los roles y modelos de identidad excluyentes que afectan el desarrollo de las personas, mujeres y hombres.

La gestión integrada de los recursos hídricos está referida a programas coordinados y vinculados con el aprovechamiento del agua, el suelo y otros recursos relacionados, siempre con la finalidad de optimizar el bienestar económico y social, sin comprometer la sostenibilidad de los ecosistemas vitales. Optimizar el desarrollo implica reconocer que los hombres y las mujeres de todos los estratos sociales tienen necesidades y oportunidades diferentes y frecuentemente desiguales en relación con los usos domésticos y productivos del agua. Las mujeres y los pobres generalmente tienen menos oportunidades para compartir y beneficiarse del desarrollo y la gestión de estos recursos. Se requiere cambiar estas prácticas a través de una movilización más efectiva de los recursos humanos y las capacidades institucionales, para obtener

una mayor equidad en cuanto a la distribución de cargas, beneficios y responsabilidades entre hombres y mujeres.

Así, la Alianza de Género y Agua está orientada a apoyar a todos los actores para la ejecución de esas recomendaciones y para la incorporación de las prácticas de género y equidad en la legislación, las políticas y los procesos de toma de decisiones relacionadas con el diseño y la gestión de los sistemas y recursos de agua y saneamiento. La Alianza ayudará a establecer mecanismos de acuerdo con las condiciones y las necesidades locales, para asegurar la participación equitativa y significativa de todos los grupos interesados en el proceso de transformación y cambio. Para la Alianza, el desafío de poner la transversalización del enfoque de género en práctica implica, también, lograr que los compromisos hechos a niveles globales trasciendan las esferas de lo retórico y lo políticamente correcto hacia su vinculación verdadera con las realidades y procesos locales. De esta forma, todos los actores involucrados podrán apropiarse y adaptar estos procesos a sus propias realidades, utilizando, para ello, las herramientas e instrumentos de análisis y acción más adecuados para este fin.

Sin embargo, antes, es necesario que nos preguntemos si existen visiones y deseos escritos y proyectados a través de leyes y políticas nacionales que den respuesta a los mandatos y acuerdos internacionales sobre temas de género y agua.

Es muy probable que la respuesta a esta pregunta sea negativa, ya que, de otra forma, no podemos explicar

que las políticas puestas por escrito no logren verse reflejadas del todo hasta la fecha en la vida de hombres y mujeres. ¿O es que después de tantos años de trabajo, aún no queda claro qué es lo que queremos con el enfoque de género? Quizá sea por ello que nos resulta fácil enunciar políticas sugerentes pero nos resulta tan difícil llevarlas a la práctica. Es necesario que las políticas sean el resultado de los trabajos y las lecciones aprendidas

por diferentes instituciones en diferentes países y contextos, ya que esta es la única forma de conseguir que las políticas y los proyectos incorporen las necesidades de las personas y elijan estrategias posibles y realistas. Como ocurre en otros ámbitos, el desarrollo del enfoque de género está estrechamente vinculado con la capacidad de construir políticas de abajo hacia arriba.



Bibliografía

Chancellor F., Hussein M., Lidonde R.A., Mustafa D., y Van Wijk C., El informe de Desarrollo de Género y Agua 2003: Perspectivas de Género sobre Políticas en el Sector Agua. Alianza de Género y Agua, 2003.

Flores D., Informe Taller Internacional "Avances y desafíos de la transversalización del enfoque de género en la práctica y en el desarrollo de políticas sociales, en relación a la gestión integrada de recursos hídricos en América Latina, Diciembre 2004.

Gross Bruce, Van Wijk Christine, Mukherjee Nilanjana. Linking Sustainability with Demand, Gender and Poverty. A study in community-managed water supply projects in 15 countries. Water and Sanitation Program and International Water and Sanitation Centre, Enero 2001.

Khosla P., Tapping into Sustainability: issues and trends in gender mainstreaming in water and sanitation. A background Document for the Gender and Water Session, 3rd World Water Forum, Kyoto, Japan 2003. Gender Water Alliance, Febrero 2003.

Lidonde R. A., De Jong D., Barot N., Nahar B.S., y Maharaj N., Advocacy Manual for Gender and Water Ambassadors. Gender Water Alliance, 2003.

Maharaj N., El enfoque de género para la gestión del agua. Alianza de Género y Agua, Edición en español por CINARA, Mayo 2004.

Niño de Guzmán J. y Zevallos M., Construyendo la equidad de género. Metodología e instrumentos para su inclusión en proyectos de agua y saneamiento. Programa de Agua y Saneamiento, Diciembre 2002.

Soto B., Udaeta M.E., Lizárraga de Sossa G., Auditoría de Género. Sectores de Saneamiento Básico y Riego de Bolivia. Viceministerio de Servicios Básicos, Viceministerio de Asuntos Campesinos, Noviembre 2004.

Programa de Agua y Saneamiento, Género en el sector agua y saneamiento en la Región Andina. Hallazgos, recomendaciones y propuesta estratégica, Enero 2002.

The World Bank, Integrating Gender into the World Bank's Work. A Strategy for Action, Enero 2002.

United Nations Development Programme, Mainstreaming Gender in Water Management. A practical Journey to Sustainability: A Resource Guide, Febrero 2003.



**Programa de Agua y Saneamiento
América Latina y el Caribe**

Oficina Banco Mundial, Lima.
Av. Alvarez Calderón No. 185,
Piso 9, San Isidro, Lima 27, Perú
Teléfono: (511) 615-0685
Fax: (511) 615-0689
E-mail: wspandean@worldbank.org
Web: <http://www.wsp.org>

Gender and Water Alliance

P.O. Box 114
6950 AC Dieren
The Netherlands
Teléfono: +31-313-427230
Fax: +31-313-427230
E-mail: secretariat@gwalliance.org
Web: www.gwalliance.org
www.genderandwater.org

